ACADEMIA ASNAL

1788

Canuda, 24
Tel. 93 317 01 44
08002 Barcelona

LLUIS PESSA

Don Jose Lladó y Tomas.

upna Universidad Pública de Navarra

MEMORIAS
DE LA INSIGNE
ACADEMIA ASNAL;
Por el Doctor DE BALLESTEROS.

TOMO PRIMERO.

Hunc ſervare modum noſtri didicêre Libelli:
Parcere Perſonis, dicere de vitiis.

EN BI-TONTO,

En la Imprenta de BLAS ANTON, el año 3192 de la Era Aſnal. *Y ſe hallarán en Bayona de Francia.*

upna

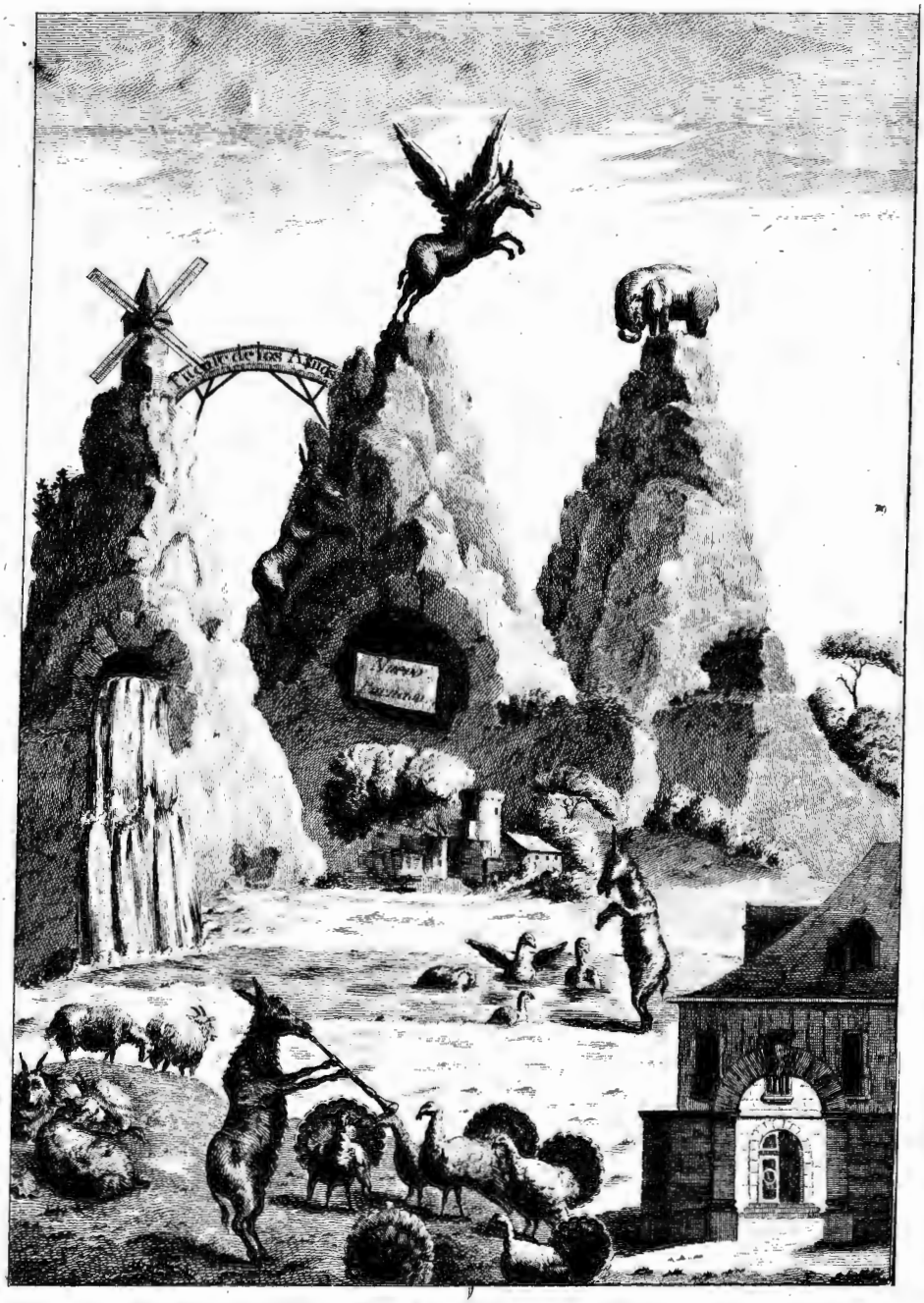
Appoſita intortos extendit regula mores.

Perſ. Sat. V.

upna Universidad Pública de Navarra

do D. Jose Llado y Torras.

upna



NUEVA ACADEMIA ASNAL

DISCURSO PRELIMINAR,

Ó ENTRADA

DE LA ACADEMIA ASNAL.

Para todos eſtá abierta | Pequeño, ó deſcomunal,
De eſte Palacio la Puerta, &c. | Entrá por eſte Portal, &c.

TODOS ſáben, que apenas hay Ciudad, Villa, ó Lugar, en donde no haya ſu Sociedad, ó Academia Literaria. Los nombres, y apellidos de los individuos que las componen, llenan los Diarios, y Gacetas; lo que hace, que el articulo de Literatura es uno de los mas curioſos, è intereſantes.

La util copilacion del mundo literario aumenta y viene cada dia mas voluminoſa, por la Liſta inumerable de los Sabios, que tienen la honra de hacerſe conocer por la primera vez, al renovar eſta profunda y quaſi neceſaria Obra.

La ſola Academia Aſnal eſtaba deſconocida, aunque exiſtente deſde 3192 años y más: ¡què vacío horrible! què perdida para el Mundo literario, ſi no ſe publicaſen las bellas producciones de unos Ingenios tan nuevos, y ſublimes, que han compueſto, y componen actualmente eſta celebre Academia!

Fuè el Señor Karnofius Sabio Armeno, el que puſo los primeros fundamentos. Eſte Hombre extraordinario, deſpues de haber aprendido todas las lenguas, eſtudiado todas las ciencias, profeſado todas las artes, corrido todos los climas en las quatro y mas partes

del mundo; escogió por su habitacion y domicilio el lugar de Asnos: aquì empezamos todos á gozar de su ciencia profunda, y de sus vastos conocimientos. Su enorme ingenio era solo èl capáz de pensar à hacer una Encyclopedia; pero habiendo sabido, que un montón de Sabios trabaxaban en ella, despreció inmediatamente este colosal proyecto, que, vista la concurrencia, miró poco dìgno de emplearse en èl.

Por fin, era mortal; la Parca cortó el hilo de sus dias laboriosos, y se encontraron á la muerte de este hombre inmortal muchas disertaciones, tratados físicos, metafísicos, criticos, filosoficos, theologicos, amfibologicos: nuevo Salomon conocia desde el hisopo hasta el cedro del monte Libano. Estos preciosos manuscritos son capaces de formar 150 volumenes infolio de pequeño caracter, que publicados una vez aturdirán todas las Sociedades, y Academias.

Las primeras Juntas de este *Musæum* se rubieron en Athenas, en una choza que nuestros antiguos Sabios llamaron *Licèo*: aquì fuè, donde nuestra inclita Gurrullada de Academicos desplegó por la primera vez las velas de aquellos entendimientazos, engolfandose en un inmenso mar de asuntos muy necesarios, y utiles à su modo de entender, animando con premios, aunque no muy crecidos (segun costumbre), à los que mejor tratasen las materias que se proponian, como se verá en estas Memorias.

Fuè tan grande el numero de Academicos, que de todas partes concurrian á las primeras theses, que no bastando el Licèo para contener ni la octava parte de ellos, un Domine de Athenas, y por su emplèo, sin disputarselo, miembro de nuestra ilustre Academia, ofreció un quarto baxo de su casa, con una arenga

latina como ſuia, sì ; como ſuya digo, como de un Domine que èl era ; que ſi hubiera ſido Cicerón èl que la hizo, dixera lo miſmo, como ſuya, como de Cicerón.

Deſde eſte afortunado momento, admitieron, agregaron, y aſociaron muchos iluſtres Eſtrangeros : cada dia venian à porfia de los lugares vecinos muchos graves, è importantes Perſonages, á conferir en la Aſamblea, y leer en ella ſus doctas producciones. Algunos Entes de veſtido conocido fueron el primer adorno de eſta celebre Tropa : deſpues ſe recibieron muchos Sugetos de conocida habilidad, como Panaderos, Peluqueros, Paſteleros, Molineros, y haſta algunos Hermanos de Modiſtas, de Saſtres, y de Eſgrimidores, no menos eruditos, y ſabios que aquellos.

El primer Eſtatuto de nueſtra inclita Academia, ſe reduce á la ſola expreſion de *Libertas*, y así ſe admitian Sabios de toda eſpecie, de todo color, de todo rango, de toda edad, de todo país, y de toda religion. En las Aſamblèas publicas ſe veía ſentado un Orador al lado de un Mèdico, un Poeta en frente de un Geometra, un Cirujano hombro á hombro con un Politico, un Quimiſta con un Reloxero, un Polvoriſta con un Peripatetico, un Comediánte con un Fontanero; un Viejo diſputaba con un Joven, un Suizo con un Mamaluco, un Italiano con un Batueco, un Chino con un Andaluz, un Inglès con un Armeno; un Domine arguía con un Hydraulico; un Portuguès con un Babylonio, &c. De manera que cada uno echaba ſu ſentencia, y leían en alta voz quanto habian podido penſar, ó ſoñar en muchos dias. No ſe conocia preferencia ; ò, por mejor decir, no ſe hacia diſtincion entre las grandes, ó pequeñas deſcu-

biertas de aquellos ſublimes Ingenios: todo ſe leía, todo ſe aprobaba, ſin enredos, ni rivalidad.

Llega un hombre (permitaſeme la expreſion) de gordo, ó de flaco merito, para ſer admitido; luego ſe aſienta ſu nombre en el ALBUM de Karnofius. Eſte *Album* es un tomo; ¿què digo? es un tomarron de 7189 paginas, en què eſtán eſcritos los nombres de una tropa de Autores de diverſos paiſes. Como el caracter es muy pequeño, y menudo, la primera liſta no llena ſino 310 paginas de dos columnas; pero el catalogo ſolo de nueſtros Academicos actuales 1597. Es tradicion muy recibida, que el *Album* tiene una virtud oculta, y es de hacerſe inviſible à la viſta de los Perſonages de alto rumbo, que vienen á hacerſe poner en la liſta; de ſuerte, que hay millones de millones de gentes de todo país, de toda claſe, de toda edad, de todo oficio, que ſon miembros de la inſigne *Academia Aſnal*, aún ſin ſaberlo ellos.

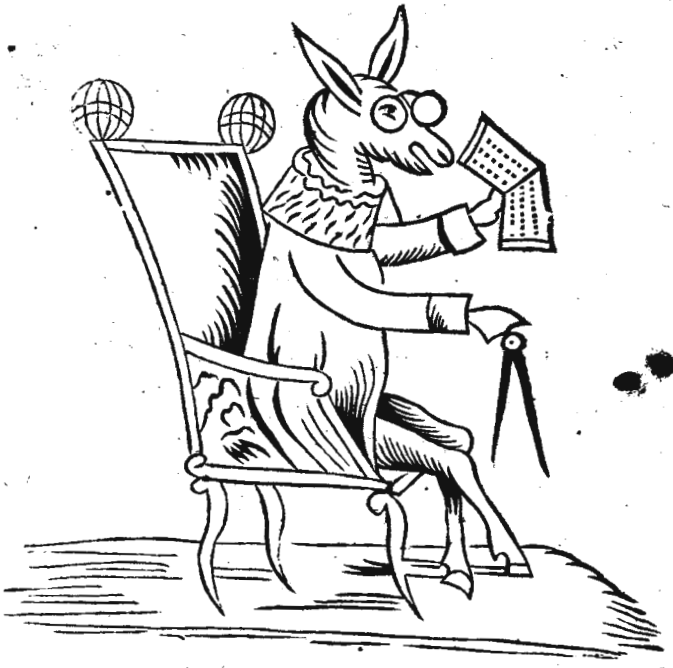
Por lo que toca á los Diſcurſos Academicos, Obras literarias, Elogios hiſtoricos, ſon inumerables; y eſtas bagatelas ſolas forman cerca de 160 volumenes in-4.° de què el Secretario perpetuo de ella, ofrece guſtoſo el comunicarlos, y hacer paſar las notas mas remarcables à los compoſitores modernos de Diccionarios hiſtoricos, Politicos, Filoſoficos, Anecdoticos, Dramaticos, Criticos, y aún á los Chimicos, Inventores de Carros volantes, á los Reformadores de Cirugia, de Cambios, de nuevos Proyectos, &c.

En una Aſamblèa general, que ſe tubo en la ſala de la grande Borrica, ſe determinó, y eſtableció, que para enriquecer la Republica literaria; mejor diremos, que para iluſtrar al mundo ſabio; la Compañia de Academicos eſcogidos, publicaſe cinco, ó ſeis volumenes de ſus Memorias: pero un prudente, y

reflexionado Comite, que ſe tubo en la pequeña ſala del *Aſnillo*, juzgó á propoſito de enſaiar con eſta primera Parte, y probar el guſto del Publico, muchas veces diſguſtado de las mas bellas coſas. En conſecuencia me dieron eſte encargo, como à individuo, Miembro antiguo y de merito, que ſoy de eſta Academia.

Aſinus Orator.

upna



Aſinus Mathematicus ſedens in cathedra.

[illegible]utiquas Academiæ Aſinorum Monumentas.

MEMORIA

MEMORIA PRIMERA.

ELOGIO DE LA RAZA ASNAL, pronunciado por el Doctor NARANJO; *y mereció el premio correſpondiente.*

¡QUÈ paſmo! ¡què admiracion la mia! lo miſmo ha ſido ſubir á eſta catedra, que apercibir con dolor, que ſe han introducido; que ſe han introducido, digo, muchos profanos, muchos Socios falſos, en una palabra muchos *Borricos*, SEÑORES, que no tienen ſino el exterior, y la piel. Los veo en eſte momento con mis dos ojos, los veo ſacudir ſus orejas, al oir ſolo el titulo del Diſcurſo, que voy á pronunciar: *ELOGIO DE LA RAZA ASNAL.* Su indiſcrecion merece ſer

caſtigada, y ſu audacia confundida. Vamos á ello, manos á la obra, y aldas en cinta.

Parece, orgulloſos Mentecatos, que os eſcandalizais al oìr alabar la raza *Aſnal*, *Aſinica*, ó *Borrical*, y que mirais al *Burro* como al Ente el mas vil, y deſpreciable. ¿Qual ſerá vueſtro paſmo, y qual vueſtra confuſion, quando os habrè repreſentado, y hecho ver las raras virtudes, y ſingulares prerrogativas, acordadas por el Cielo á eſta claſe de mortales de quatro piès? Sí, quiero que vms ſean Juezes, y Partes, SEÑORES, y convenceros que ſus meritos exceden con ventaja á mis elogios.

Es notorio que el *Aſno* gozaba en la antiguedad de la mas alta eſtima, y conſideracion. *Axius*, Senador Romano, compró uno por 500 piezas de oro. Nerón deſeaba lo enterraſen dentro de un cuerpo de un *Burro*, y aún dió à entender en varias ocaſiones, que el genero de muerte por què ſe ſentia mas inclinado era, el que lo devoraſen vivo los *Burros*, Señores.

El Amigo de Auguſto, el protector de Horacio, y por otro nombre *Mecenas*, eſtimaba con particularidad la carne de los *Aſnos*, y la buſcaba con anhelo. Heliogabalo, para moſtrar ſu magnificencia à los Romanos, les hizo diſtribuir unos *Burros*; sí, unos *Burros*, Señores incredulos, pretendiendo que eſte preſente era verdaderamente un don de un Emperador, y no era un don propio de un Emperador, era á lo menos un preſente digno de un Heliogabalo, haciendoſe à ſu turno dignos de èl los Romanos, por la eſtima que de ellos hicieron.

La naturaleza ha dotado al *Aſno* de la mayor parte de buenas calidades, de què carecen los otros Animales; y parece no haber pueſto en èl nada de inutil, nada de ſuperfluo. Es tan fecundo, que no ſe con-

tenta con ſer ſolo Padre de los *Mulos*, Señores, mientras vive, ſino que tambien lo es deſpues de muerto de los *Caracoles*. Conſidere vmd atentamente todas las partes de eſte *Animal*, *Señor Preſidente*, que preſidìs en eſta Aſamblèa extraordinaria; y vmd no encontrará ni una ſola, que no ſea un teſoro para el hombre. De los riñones del *Burro* ſe hace un remedio admirable para el mal de vegiga: el higado aſado, y comido en ayunas, cura el mal de corazon: las cenizas de ſu pezuña tienen el miſmo efecto: la hiel, y ſu orina dan vigor á los temperamentos endebles, y delicados, y quitan las manchas de color encendido de la cara: ſu manteca fuè antiguamente remedio contra la lepra: ſu cabeza diſecada, y hecha polvos mitiga las fiebres llamadas *Amplimerines*: ſu pulmon quemado es un contra-veneno. La *Hiſtoria de los Viages* hace mencion de un hombre en quien el rebuznar del *Burro* producìa el miſmo efecto y virtud que la de una purga: la ſangre ſacada de ſus orejas, tiene admirables propiedades; de ſuerte que los humanos vivirìan ſiglos enteros, ſi ſupieſen hacer uſo de ella: por exemplo, la leche de *Burra* há eſtado en todos tiempos en voga: era la receta diaria de la Emperatriz Poppèa, que con ſolo eſte remedio mantubo mucho tiempo ſu hermoſura: nueſtras *Bellas*, las que lo ſon en efecto, ô las que tienen pretenſion de ſerlo, á ſu imitacion, aguardan con impaciencia el mès de mayo, para adoptar eſte remedio, que prefieren á todos los ſecretos de nueſtro Academico Eſculapio.

Tenìa el *Aſno* una fieſta marcada en el calendario de la antigua Roma. Aquel dia los Conſules miſmos le hacian honra, adornando ſu cabeza con una corona de flores, y ſu cuerpo con guirlandas. Los Lampſacienos lo conſagraban à Priapo, y los

Egipcios à Typhon. Los Judios le hicieron cultos muy diſtinguidos, adorando la cabeza de un *Burro*, Señor Decano, cuya copia, y ſemejanza tienen Vms, Señores, delante de los ojos..... Los Dacienſes, nacion invencible, pintaban en ſus eſtandartes la cabeza de un *Burro*,.... sì, la cabeza de un *Burro*, *Señor Vedel*.....

Homero compára indiſtintamente el valiente Ayax al Aſno, ù al Leon, como queriendo dar á entender que la valentia deſproveìda de prudencia degenera en ferocidad. No, Iluſtres Academicos, no temo el afirmar que la agilidad del Caballo ſea un merito muy equivoco; favorece igualmente al Soldado que buela al combate, y al que huye para evitarlo: el *Aſno* camina ſiempre de un paſo igual, mira con gran tranquilidad aùn el mayor peligro: jamàs ſe le vè con ganas de correr, y si no ſe precipita en medio de los enemigos, á lo menos los mira con indiferencia de un peligro que deſprecia. ¿Concibe el *Aſno* algun deſignio en ſu cabeza? todo obſtaculo deſaparece, ſe mantiene firme contra los golpes que llueven ſobre èl, y nada le hace mudar de la idèa que ha formado. Exemplo verdadero de aquellos que quieren vencer ó morir.....

Un Principe de la *Aſia* recibió por coſa particular en aquel tiempo un *Burro*, que le habian trahido de la extremidad del mundo: eſta maravilla tiró un numero de curioſos, yendo à ſu encuentro los Ciudadanos de las Ciudades por donde paſaba; debian en aquel tiempo ſer muy raros los *Aſnos*. Noſotros no hacemos alto, ni nos llevan yà la atencion, pues ſon tán comunes, que en todas partes, y pueſtos (1), los en-

(1) En un manuſcrito ſe lèe *nos encontramos*.

contramos, ¡tanto ſe hà propagado eſta utiliſima eſpecie en nueſtros tiempos! El Orador Antiſtènes aconſejaba à los Athenienſes, que à fin de economizar la eſpecie de Bueyes, y Caballos, ſe ſirvieſen de los *Burros* para el trabaxo de las tierras: le dixeron, que eſtos Animales no eran aptos para ſemejante trabaxo. Empleadlos ſiempre, replicó el Filoſofo; ¿no os ſucede muchas veces, y lo eſtamos viendo cada dia, que confiais à vueſtros Ciudadanos los mas incapaces, y menos inſtruidos, el mando de vueſtras Flotas, de vueſtras Armadas, la adminiſtracion de la Hacienda, y de lo Politico? ¿Y no vèmos tambien que una vez que eſtos eſtàn cargados del peſo de los negocios, hacen ſu carrera, y van como los otros?.... No hay agüero menos infalible que el del *Burro*. *Alexandro*, y *Marius* le dieron fèe, y credito, y no ſe arrepintieron de ello: al primero le predixo la conquiſta de la *Aſia*, y al ſegundo las deſgracias que le amenazaban; y por eſte medio evitó gran parte de ellas. Ceſar-Auguſto vió cerca de ſu tienda de campaña un hombre que conducia à un *Burro*; le preguntó quien era? *Me llamo Feliz*, reſpondió el hombre, *y à mi Aſno le llamo Vencedor*. De eſta reſpueſta conjeturó Octavio ſeria vencedor de *Antonio*, como en efecto ſucedió. Inmediatamente que ſe viò dueño del campo de batalla, hizo erigir un ſobervio monumento de bronce, repreſentando el Hombre y el *Aſno* de què acabo de hablar.

Geronimo Cardan mira la cabeza del *Burro*, *Señor Preſidente*, como un repertorio infalible de conocimientos. Acortarè el termino, como una Libreria viva, y digna de paragonarſe à la cabeza de Jupitèr, quando pariò à Minerva. Infinidad de Titulos cientificos vienen por ſi miſmos à ofrecerſe en tropa.....

No insistirè en probar los grandes provechos que resultarian del proyecto de substituir los *Burros* à las remontas de Caballos. ¿Habria acaso mas dificultad en sujetar los *Asnos* à las evoluciones, que en hacerles correr las postas, de Montereau, de Melun, y de Montpelier en Francia? No cerremos las orejas, Celebres Academicos, à los consejos de la economia. Nada mas costoso que un *Caballo*, *Señor Decano*, y nada mas barato que un *Burro*, *Señor Vedel*. No necesita de mantilla, ni mosquitera para guarecerlo de las picaduras de las Moscas..... ¡Què orejas! ¡què ojos! los que los tienen tan grandes como ellos, pueden hablar. ¿Pero, quien ganarà à vms, Ilustres Socios? El mas noble sentido nace de la facultad de ver: los ojos son, los que embian al entendimiento la materia de sus operaciones, son las causas ocasionales de los juicios, y la silla de manos, por decirlo asi, del espiritu observador. El *Asno* fixa constante un solo objeto, y lo fixa de manera, que hace ver su grande aplicacion, dandola todo el valor, aplicando à ella el movimiento de sus orejas, que nos parecen largas, porque las nuestras son cortas: quièro tomar aquì su defensa, y acabar mi Discurso Oratorio, por no exceder los limites prescriptos por nuestros sabios reglamentos.

¿Què tienen pues de risible las orejas del *Asno*, *Señor Presidente?* Son largas, es cierto, son largas, lo repito, porque las nuestras son cortas; con todo eso, no son nada en comparacion de las de los Phanesienos, y las de los Enococitas, que las tienen tan largas que les arrastran por el suelo, y se cubren con ellas quando la necesidad lo pide: *Plin. lib. IV, cap. 13*, y *Strabon 16*, lo aseguran.

¿Què vemos pues de indecente en las largas orejas

del *Burro*, *Señor Decano?* Una antigua preocupacion pone las orejas largas por insignia de tonto, por panacho de la ignorancia, y por espantajo de niños; prohiben à estos sus pueriles enrredos, contandoles la aventura de Apuleo, que de hombre de mucho juicio transformado en *Burro*, *Señor Vedel*, daba gracias à los Dioses de haberle puesto en estado de oìr de lexos las locuras de otros, sin tener el parte. Midas, el Rey Midas fue un Principe à cuya vigilancia nada se ocultaba, por cuyo motivo sus criados decian que tenia orejas de un *Burro*, *Señor Censor*, haciendo alusion à la delicadeza en el oìr, que no cede à la del raton. ¿Pero de donde nace, y qual serà la causa porquè el *Burro* menea sin cesar las orejas? ¿Serà acaso por ganar à nuestros famosos Academicos con la importante descubierta del movimiento perpetuo?

El eloquente Columela piensa que las orejas del *Asno*, *Señor Secretario*, servian de barometro, antes que la ociosidad de los Fisicos hubiese inventado un arte, solo para estudiar las variaciones del tiempo..... Me aplaudo en este instante de tener una guia, y de no estar obligado à abrir el camino. No son solos los antiguos que han adoptado la opinion del Orador Columela. Descubro muchos vestigios en los nobles Archivos de nuestra Academia, su testimonio es infalible para nosotros. Y à el me atengo. *Dixi.*

Aſinus Saltator.

Eſtas piernas que aquì veis
Limpias de carne, otras fueron:
¡ Ha, què cabriolas hicieron !
. . . . . .
¿ Y de eſto què ſacareis ?
. . . . . .
No hay bien que por mal no venga ;
. . . . . .
Sin duda ſe derritieron. . . .

Ex fragmentis Acad. Aſin. Lib. 1175 de Danzantibus.

upna

MEMORIA II.

DISCURSO pronunciado en una Junta General por el Doctor SEREMOS. *La familia de los Aſnos tan nombroſa que ſe extiende en todas quatro partes del Mundo conocido.*

BASTARA para convenceros, *Iluſtres Academicos*, de lo que voy à probar eſte dia, ó, por mejor decir, para probar lo contrario de mi aſunto; baſtarà, digo, echar rapidamente los ojos ſobre los diferentes eſtados, artes, talentos, acciones, y profeſiones, y ſe verà claramente, que en todas partes hay *Aſnos*, Señores. En efecto, ¿quantos Aſnos hay en las artes liberales, y mecanicas? ¿No hay *Aſnos* en los diferentes eſtados, y profeſiones de la vida, en Francia, en Inglaterra, en Alemania, en Italia, en Turquia, en Hungria, en Penſilvania, en Portugal, en Eſpaña, en la China, en la Cochinchina, en Prufia, en Polonia, en Suecia, en Dinamarca, en Orànge, &ª. &.ª & ª.en los hielos del Norte, como en las abraſantes llanuras del Septentrion? ¿No vemos todos los dias *Aſnos* de buena marca en las ciencias, letras, y artes, y ſin nombrarlas todas (lo que ſeria un *proceſus in infinitum*), puedo entonar à las orejas jovenes que me eſcuchan los Aſnos Poetas, Autores, Muſicos, Buriliſtas, Libreros, Impreſores, Pintores, Architectos, Aſtronomos, Gramaticos, Filoſofos, Hiſtoriadores, Oradores, Profeſores,

Geometras, Geographos, Medicos, Cirujanos, Dentiſtas, Comadrones, Comediantes, Avogados, Preſidentes, Capitanes, &ª. &ª? * * * * ¿Haſta quando, Señores, nos engañaràn las apariencias? En otros tiempos una grande virtud, y ciencia tomaba nombres pequeños; hoy la emulacion no ſe alienta ſino por el fauſto de titulos vanos y frivolos. La primera Republica, la maeſtra del mundo, Roma en fin vió florecer baxo los auſpicios de Aſno, Señor Decano, un *Aſinius Pollion*, aquel miſmo cuya inflexible rectitud hizo perecer à Catilina; un *Aſinius Herius*, mandando las Legiones Romanas; *Aſinius Solonius*, hermano de Druſus Cefar; *Aſinius Gallus*, cuñado de Germanico; *Cornelio Aſina*, Conſul; *Sempronio Aſellio*, Pretor; *Aſinius Quadratus*, uno de los Hiſtoriographos de la antigua Roma; *Aſinius Capiton*, habil Gramatico; y otros ſabios y eruditos que me abſtengo de nombrar.

Juan de los Aſnos, *Señores*, vecino de Florencia, hizo un codigo de comercio, y lo ſujetò à leyes, que la Italia non pudo menos de admirar: permitaſeme la cita latina. *Aſinorum familia Florentiæ antiquiſſima, ex quibus Aſinus de Aſinis reformavit ſtatuta mercatorum.*

Pongan las otras Academias hombres ſabios, y eruditos; produzcan las ſociedades obras ſublimes, eſcritos, y memorias utiles para el adelantamiento, y perfeccion de las Artes, inſtruccion de la Juventud, y otros ſemejantes; ſola nueſtra ACADEMIA ASNAL pondrá en contra tantas obras de tantas y tan diferentes materias (*Aſnales* entiendo), que obſcureceràn, mejor dirè, agoviaràn, con ſu peſo à qualeſquiera, que ſe le ponga por delante. No hay lugar grande, ni pequeño, en donde no ſe encuentre porcion de tomos, ya im-

preſos, ya ambulantes, de todas materias; de ſuerte que apenas podemos dar un paſo en eſas calles, ſin ver una libreria entera de eſtos tomos errantes, que cada uno trata de ſu tema, y la trata como verdadero *Academico Aſnal.* Es indubitable, que cada uno trata las coſas como quien es. . . . . .

Mater ſcientiarum Bononia: La madre de las ciencias Bolonia. De donde ſalen tantos Doctores, *Doctores Bononienſes*, Doctores de Bolonia, ò Bolonios, tiene en el centro de la ciudad las armas convincentes, de lo que eſtoy tratando. Dos elevadas torres, una recta, y otra un poco inclinada, ù obliqua, forman dos orejas *de Burro*, que ellos miſmos llaman la *torre d'Aſſinelli*, la torre de los *Borriquillos.* Sì, la torre de los *Borriquillos*, Señores oyentes; y ſi alguno duda de la verdad, vaya à verlo, y tome en ella el aſiento que le correſponde. Tomen aſiento los preſumidos, tomen aſiento los Charlatanes literarios, ...

Aqui falta el manuſcrito, y es lastima; porque hubieramos viſto ſentados à mas de quatro, que ſe creen dignos de tener aſiento en alguna cathedra, ſin mas merito, que, el que ſe permite un hombre deſcocado, atrevido, audàz, hinchado del ayre vano, por haber caìdo en gracia, à algun miembro de merito y diſtincion de nueſtra interminable ACADEMIA. **Dixi.**

MEMORIA III.

DISCURSO sobre la antiguedad de las Pelucas, *pronunciado en una Aſamblea General de nueſtra Academia, por el Doctor* ALMENDRO, *en preſencia del Preſidente, Decano, y Vedel de ella. Llevó el premio de la medalla de Merito, y otras coſas ſemejantes.*

NO es de un moco de Pavo, ni de otro animal, Señor Preſidente, el aſunto de què debo perorar eſte dia; mas importante es el objeto de mi Diſcurſo: no ſon la Fiſica, y Mathematicas baſtante argumento para eſta ocaſion. La antiguedad de las Pelucas, y otras circunſtancias, *ſecundùm quid neceſarias*, para ſu adorno, ſeràn la Theſe de mi Problema, ò el Problema de mi Theſe.

Fuè la neceſidad que en tiempo de Saùl, Rey de los Judios, hizo inventar una eſpecie de Peluquillas; y la vanidad, como en las otras coſas, añadió à lo inventado el año de 1629, unos requiſitos, y adornos, que cada dia admiramos ſobre las cabezas, ò calaveras, Señores oyentes, de tantos ſujetos.

Hoy con denuedo ſe empinan;
¡Què admirable fenomeno!
Sobre valles calaveras,
Unas montañas de Pelo.

Pasarè en silencio la piel de cabra con què se cubrió la cabeza la hija de Saül (*a*) para salvar la vida à su Esposo; que, aùn quando no se hubiese conseguido de las pelucas otro fruto, mas, que el que acabo de proferìr, debian ser immortales.

Cubrese una muger (*¡ cosa bien rara!*)
Con piel de cabra; liberta à su marido,
(*Estraña cosa, y caso nunca oido.*)
La pondremos por signo en las estrellas.
Por tantas veces que los cubren ellas,
(*b*) *Vaya esta de zarato. . . . . .*

No me detendrè en seguir à Clearco, discipulo de nuestro insigne Academico Aristoteles, que atribuye la invencion de las Pelucas à los Japinienses (*c*): *primi faciem attribuerunt, capiti Galericum & fictitiam comam adaptaverunt.*

No me detendrè en contar lo que Xenophonte dice de las Pelucas de los Persas, que Ciro siendo niño fué con su madre à Media; y viendo al Rey Astiage su abuelo, con las cexas pintadas, y una Peluca à la moda de los Medos (¡què moda serìa!), exclamó admirado, *¡ hà, madre, què hermoso abuelo que tengo!* Posidippe nos cuenta de Aglais hija de Megaclo, contemporaneo de Ciro, que se adornaba la cabeza con cabellos artificiales, y una cresta (*d*); *comam habebat appositam & cristam in capite.*

Las Phenicienas estaban obligadas, asi en los entierros, como en la Fiesta de la resurreccion de Adonis, de

(*a*) *Lib.* 1. *Reg. C.* 10. *ver.* 13.
(*b*) *Bravisimo.* Observese la delicadeza del pensamiento de nuestro Orador. *más* podia ser.
(*c*) *Athen. Lib.* 12. *Dipnosoph.*
(*d*) *Ælian. Lib.* 1. *Variat. Hist. Cap.* 29.

hacer el ſacrificio de ſus cabellos à la Dioſa Ergette, eſto es, à Venus; y ſolo les libertaba de eſte paſo, otro que no guſtó à algun marido celoſo: y para evitar uno y otro, uſaron las Pelucas. Suidas, y Tito-Livio afirman, que Anibal uſaba de ellas. Las Damas Romanas las uſaban tambien, y aùn algo mas: pues, ſegun Hiſtorias impreſas, los dientes poſtizos eran conocidos en aquel tiempo: lo que dió alguna vez, ocaſion à Marcial de exercitar ſu humor ſatyrico. Dice de una de eſtas Damas, que al parecer era tuerta, y lo ſeria, por falta de un ojo.

Dentibus atque comis, nec te pudet, uteris emptis.
Quid facies oculo, Lelia? Non emitur.

Dientes, y pelo comprado
Uſa Lelia, pero avara,
Por un ojo de la cara,
No hallará otro ojo preſtado.

En tiempo de Marcial, fuè quando empezaron à aparecer unos inmenſos Pelucones, que llamaron *Corimbiones*, de què aùn tenemos reliquias en la mayor parte de las medallas antiguas, que repreſentan las Emperatrices Romanas. Meſalina, muger del Emperador Claudio, hacia uſo de una Peluca roxa para ſus intrigas: conſideren vms, que Peluca tendria ſu marido Claudio, y eſte de què pie claudicaria.

Jupiter ſe transformò
En toro (ſegun la fama),
Para gozar de una Dama,
Cuya beldad le rindió.
Mejor lo hizo que noſotros,
Claudio; hablo con aquellos
Que ſe vuelven toros ellos
Porque ſe las gocen otros.

En aquel tiempo, como en el nueſtro, eran menos frequentes las Pelucas en la cabeza de las mugeres, que en la de los hombres. Tambien habia *Petimètres* en Roma, ſegun dice Ovidio; y era muy comun echarſe polvos, y teñirſe los cabellos. Antipatro, muy favorito de Philippo Rey de Macedonia, y Magiſtrado en ſu corte, perdió la gracia del Rey por haberſe preſentado en ſu preſencia con los cabellos teñidos; oyó de la boca del Rey; *que uno, que no era ſincero en los cabellos, no lo ſeria en el manexo de los negocios.* Tambien era eſto reparar en pelillos.

El viexo Miron, que cortexaba à Laìs, y eſperaba algun favor de ella, ſe viò corrido, viendo que le rehuſó, el condeſcender à ſu demanda. Creyó el buen viexo, (y no le faltaria razon), que eſto ſeria por tener los cabellos blancos: ſe los tiñò de negro, y bolvió à ſolicitarla. Conoció ella el fraude, y le dixo, ſegun cuenta Auſonio, Ep. 18.

¡ Inepte, quid me quod recuſavi rogas ?
Patri negavi jàm tuo.
Porque quieres que te dè
Lo que à otros hè rehuſado ?
Eſto yà en tiempo paſado
A tu Padre lo neguè (*a*).

La Señora Laìs no ignoraba, pero quiſo ignorar en eſta ocaſion, el que

Muchos viexos de eſte tiempo
A las cebollas parecen;
Tienen la cabeza blanca,
Pero la cola muy verde (*b*).

(*a*) *Optimè dictum.*

(*b*) Très-bien, on ne peut pas mieux parler.

Nueſtro celebre, è inmortal Apulèo, en el Libro XI del *Aſno de Oro* (que tambien en aquel tiempo habia Aſnos, Señores, y tambien oro), dice que las Pelucas no ſolo eran conocidas en Roma, ſino tambien en la Africa. Reinaron en Inglaterra en el ſiglo XV, y en el XVI ſe conocieron en Francia; y ſi no fuera porque lo dice un autor Francés, no creyéra que los Franceſes hubieſen eſtado tan atraſados en coſas de moda; ello es aſi, y que deſpues de muchos revoluciones en las cabezas de los Romanos, Africanos, Ingleſes, y Franceſes, es tradicion que el año 1729, volvieron à entrar en Francia.

Si hemos de creer à Monſieur Thiers, miembro de nueſtra Academia, los corteſanos, y tiñoſos, Señores oyentes, fueron los primeros que ſe puſieron Peluca; los corteſanos por delicadeza, y los tiñoſos por neceſidad. El miſmo autor dice, que los calbos, por falta de pelo, ó los que lo eràn por otro accidente que en Florencia llaman *lo male delle bulle*, y los Genoveſes *lo male delle favelle*, tomaron tambien ſus Pelucas; luego ſiguieron los Muſicos, Comediantes, Maeſtros de baile, Lacayos, y otros como vms pueden penſar.

De un negocio muy mal governado
Por varios entes, y que mal ſe acaba,
Decir ſolemos, viendo lo paſado,
Entre tales manos, el pandero andaba.
¿Què diremos, de un caſo no penſado?
Ver gentecilla, que Peluca echaba,
Mal fin tendrà; teſtigos lo ſeremos.
(a) Entre tales cabezas las Pelucas vemos.

(a) Bravo. Bien dicho. *Plaudite manibus pedibuſque.*

Empezaron

Empezaron a diſtinguirſe algunos Doctores medicos, que tambiem hay medicos Doctores, quienes deſpreciando las Pelucas de infima claſe, ſe echaron unas Pelucas in-octavo; los de la Corte ſe las puſieron in-quarto; haſta que por fin vimos aparecer las Pelucas in-folio, que es un aſombro el verlas. Què efecto que hacen? què maravilla el ver

Una tapita de ſeſos
(Pero muy pocos) cubierta
De un campanario de rizos
De pelo de otras cabezas (a)?

Con eſtas diferencias de Peluquillas, Pelucas, Peluquines, y Pelucones, tenemos yà machos, y hembras de eſta ſingular eſpecie, que producen fecundamente, todos los dias, yà hijos naturales, yà baſtardos, y yà monſtruoſos. Y ſi alguno duda de la verdad de mi aſercion, no tiene mas ſino examinar las cabezas, ó calaberas de muchos de vms; y catalo convencido.

¿Què ha dimanado de eſto? Que la tienda de un Peluquero, que otras veces eſtaba deſierta, y à la cuſtodia de una ó dos cabezas de madera, empinadas en un baſtón; parece hoy cimenterio: toda eſta llena de cabezas, y calaberas, de dientes de peines de hueſo, y de hueſos de dientes de peine..... ¡Què aſpecto horrible! Paſamos por delante de la oficina de un Barbi-Peluquero, y vemos tres, ó quatro ſentados en unas poltronas de madera, aguardando que, ô les compongan los pelos (ſi los tienen), ô les pongan la Peluca, o les deſuellen haciendoles la barba. Examinen vms con atencion eſtos hombres en

(a) Bien dicho, y à tiempo.

esta postura..... Verdaderos retratos de pacientes..... *Dixi.*

Gracias á Dios que se acabó el Discurso, se dixeron unos à otros los Oyentes; y levantandose el Presidente de la Academia, dixo en alta voz:

Mucho estudió el Orador,
En buscar antiguedades
De Reinos, Pueblos, Ciudades;
Sobre el pelo, y su color.
Gastò el natural calor
En tan grande friolera:
Y por si en el circo hubiera
Algunos que à este le imiten,
Que la Peluca le quiten,
Y muestre (*a*) su calabera.

Quedó muy ufano nuestro Academico de su Discurso, y por lo tanto (hay algunos que leen, *por lo tonto*) se le dió la medalla. ¡Quantos hay que por lo tanto merecerian llevarla en lugar de.....! *Aqui falta el manuscrito.* Paciencia, y à otra cosa.

(*a*) Algunos leen, *y muestre fer calabera.*

MEMORIA IV.

DISCURSO sobre los Espacios Imaginarios, Imaginaciones de malos Poetas; y otras cosas.

TENEMOS la desgracia de carecer de este Discurso tan util, fecundo, como agradable, que pronunció el *Academico* Zotes, y fuè èl que mereció el premio, como consta de un manuscrito Arabe. Este infatigable Autor existió el año de 420; dexó innumerables escritos que se imprimieron en Via-Regio.

Existen de este Autor un monton de obras capaces de formar solas una Biblioteca entera. Tales son 5. volumenes sobre el *Asno tordo*, 11 volumenes sobre el canto de las *Ranas*, 6 volumenes sobre los *Reloxes de Arena*, 2 volumenes de la *Carabina de Ambrosio*, y un tomo en-folio sobre la *Cabeza de un Tiñoso*. Estas obras tan ùtiles, y de tanta consequencia le procuraron la honrra de què nuestra *insigne Academia* lo reciviese por Miembro de ella, *unâ voce y nemine discrepante*.

Fuè recivido por *Academico de Justicia* en esta Asamblèa Andres Perronio, conocido vulgarmente por el Criticón. Escribió 37 tomos *en-folio* de criticas de todos los Autores: criticò todas las cosas, y otras muchas mas. No vivia sino por criticar, y estoy creído que osarìa aun èl criticar las Memorias de nuestra *Asnal Academia*, si las leyese; por que era tan verdaderamente *Asnal Academico*, que no en-

tendèria el ſentido de ellas. La inſulſéz, poca gracia, y mal eſtilo con què eſcribió, fueron la cauſa (*ſine qua non*) de què ſe le dieſe en Aſamblèa publica la medalla de merito. Eſtùbo algun tiempo en opinion de hombre ſabio, pero no de leído: nadie ſe ocupa de ſus obras; y ſolo tenemos noticias de ellas por algunos fragmentos de manuſcritos de nueſtra *veneranda Academia*. El Decano de ella, que ſe picaba de Poeta, al entregarle la medalla, le dixo en una quintilla:

Varias criticas publica
Perronio Pſeudo-Erudito:
Màs como nadie ſe aplica
A leer lo que èl ha eſcrito,
Nadie por ellas ſe pica.

Se decoraron tambien en eſta Junta dos verſificadores de infima claſe.

Invenies etiam disjecti membra Poetæ.

Llamabanſe, ſea ó por nombre propio, ó por antonomaſia, Don *Benito* el uno, y Don *Simon* el otro. Lo que dicen de ellos los manuſcritos antiguos, y que ſe pudiera decir, *inverſo nomine*, de muchos de los Poetas preſentes de nueſtra era, es

En la grande altercacion
De Don Benito, y Simon,
Dos Poetas de alto bordo,
Los clamores tales ſon,
Que los oìra el mas ſordo.
Concurre el Pueblo, que en ver,
Y oir, halla gran placer;
Eſte inculca ſin ceſar,
¿Quien es quien puede leer

Tus verſos ſin boſtezar?
Aquel: el que llega à oir
Los tuyos, ſe echa à dormir:
Decida el Pueblo eſta vez;
El Pueblo ſe echa à reir,
Y ſeñala luego un Juez.
El Juez, que es algo bufon,
Dice con la reflexion
Debida à eſte Tribunal:
Benito tiene razon,
Don Simon no dice mal.
La ſentencia es bien capàz
De hacer que vivan en pàz,
Y aun deſafio al mas cuerdo
A què no halla otra eficaz
Para ponerlos de acuerdo.

Se hallaron en eſta Aſamblèa infinidad de ſujetos, de aquellos que no merecen el titulo de Autores, y no tienen otro merito, ſino el borragear mucho papèl, y el de tener ocupada una imprenta, para dar à luz, no un pequeño raton, ſino un monte de diſparates. Quien ſe llevó mas la atencion entre el concurſo de ellos, fuè un Poetilla, que en malos verſos, y en quàtro ſonſonetes, anda criticando, y royendo las obras de otros *Academicos*. Eſtos nó tienen la ventaja que èl, pues las ſuyas ſon tan frias, y los verſos tan duros, que no pueden hincar los dientes en ellas, ſin exponerſe à una dentera. Lo obſervó deſde la cathedra el Preſidente de eſta Junta; y para eſcarmentarlo, y hacer ver al Publico, que la *Academia Aſnal* reprueba aquellos Autores *pablillos de erudicion*, que emplean ſu talento en criticas inſulſas, en obras de poca, ó de ninguna inſtruccion, en Libre-

tes de *dimes*, y *diretes*, y otros ſemejantes; levantandoſe con gran proſopopeya, y ſacando un par de anteojos de ſuela, ſe los montó en la cumbre de ſu nariz, que podia competir con la del naſuto Ovidio (ſegun conſta de un manuſcrito Indio de nueſtra *terrible Academia*); y en voz entre gutural y gangoſa, prorrumpió con las ſiguientes liras:

Cierto critico triſte,
Con ſu pluma amenaza al mundo entero,
Contra todos enviſte,
Y un Argail con ſu lanza ſe crèe fiero;
Mas no tiene el Quixote peregrino
Merito para Sancho de Aretino (*a*).
Deſde luego al Parnaſo
Sobre un Rocin plebeio, y mal criado,
Dirige alegre el paſo;
Sale pronto el Pegaſo apreſurado,
Y à golpes con las armas poſteriores,
Le hace à ſu bien venida los honores.
Retiraſe furioſo
Viendo el camino real embarazado,
Y à guiſa de Raposo
Sube por un ſendero nunca andado:
Es moda de decirlo aunque me corro,
Que al monte ſacro vaya tal qual Zorro.
Quexas da repetidas

(*a*) *Pedro Aretino Italiano, famoſo Poeta critico, y ſatyrico, à quien pusieron ſobre ſu ſepulcro eſte Epitaphio Italiano:*

Qui jace l'Aretin, Poeta Tolco,
Che diſſe mal d'ognun fuorque di Dio,
Scuſandoſi col dir: *Io nol cognoſco.*

A la iluſtre melodica Aſamblèa;
Màs no ſon bien oidas,
Pues por el ſuſto atróz tartamudeà:
Hablarè en baxo tón, dice de priſa;
Y eſta al oir *ton-ton*, prorrumpe en riſa.
Soſegado y tranquilo,
Dentro de algun eſpacio, aunque muy lento,
Manifieſta ſu eſtilo
En proſa, y verſo, y todo ſu talento:
Oyenſe por reſpueſta pronta al caſo
Rumores poco gratos al Pegaſo.
Momo rapidamente
Se preſenta al Autor, y con voz ronca
Le dice: O raro Ente!
Conozco, tiempos hà, tu pluma bronca:
Sea tu honor, y de otros tan uſanos,
Del alado Rocin, el beſamanos.
Siempre elogie ſu canto
De un Ciſne tal el merito infinito;
Y por premio entre tanto
Mientras de criticar dura el prurito;
Y ſu eſcabioſa comezón te agita,
Raſquela eſte baſtón, y quede ahita.
Qual Liebre fugitiva
Buſca un aſilo donde eſtè ſegura;
De la montaña eſquiva,
Huye el Pſeudo-Poeta, y ſe apreſura:
Y ſe advierte rodeado en la vereda
Al par de confuſion, y polvoreda.
Viendo ſu poca gracia,
Deſpechado prorrumpe en mil gemidos,
Y por caſual deſgracia,
Un Èco los convierte en mil ſilvidos:

Que en tales caſos, *vaya dà* aun el viento;
Por que à los necios ſirva de eſcarmiento.

Sentóſe el Señor Preſidente, y ſegun nos dice el manuſcrito Indio, ſe leyeron en ſeguida varias compoſiciones de què, por deſgracia, carecemos. Solo conſta que el Academico Amintas delató en eſta Aſamblèa à Cabeſtrón individuo Aſnal. No ſabemos quales ſerian los articulos de la quexa; ſolo ſi conſta que el Preſidente haciendo una ſeña al Vedel, para que atajaſe la diſputa que iba tomando cuerpo, dando una palmada en la barandilla, dixo en alta vóz: » Señor » Amintas, ſoſiegue vm ſu colera literaria; y vm, » Señor Cabeſtrón, refrene ſu lengua, y ſea modera- » do en las chanzas picantes. Se ha leido, y examina- » do la compoſicion de Amintas. Se han viſto tam- » bien las ſuyas. Oygan mi ſentencia *de oficio.*

Amyntas rie y moteja,
Quando llega la ocaſion,
Sufre las chanzas, y vexa
Con tal modo y diſcrecion,
Que ninguno de èl ſe quexa.
Màs de Cabeſtrón al trote
La Muſa corre y diſpara
Satyras por un buen mote,
O con expreſion mas clara
Cozes por un Papirote.

Acabada eſta Aſamblèa, ſe publicó en ella un nuevo Codigo de Leyes del Parnaſo Eſpañol, firmado por los principales Poetas, Homero, Pindaro, Anacreonte, Virgilio, Horacio, y otros.

NUEVO

NUEVO CODIGO de Leyes del Parnaſo Eſpañol.

I.

NO ſe recivan los Jovenes al eſtudio de la Poeſia en manada como carneros. Se cultivarà uno entre ciento: ſe inſtruirà ligeramente à algunos pocos. A los demàs no ſe les atormente muchas horas del dia, buſcando conſonantes.

II.

SE les darà un compendio reducido de pocos preceptos, y buenos Autores para leer. Cien verſos de un buen Poeta, enſeñan mas que todos los tomos de los Preceptores; eſtos ſe daràn à los que eſtàn acoſtumbrados à rumiar (como los Bueyes), por no ſaber què hacerſe.

III.

NO uſurparàn las eſcuelas los talentos deſtinados por el cielo à la Milicia, à la Aritmetica, y al Arado.

IV.

SE leerá la Poeſia Latina, à fin de perfeccionar la Eſpañola. A quien pretenda ſalir excelente Poeta Latino, ſiendo Eſpañol, ſe le condenarà à eſcribir y componer en un Mauſoleo, ſupueſto eſcribe à los muertos.

V.

NO ſe leeràn Poetas Franceſes, ni Ingleſes, ſino à la edad de 40 años, quando yà no es tiempo de poetear.

VI.

NO ſe permitiràn Poeſias amoroſas, exceptuando à los viejos Poetas de 60 años, para què ſe animen; pero no à los Jovenes, por que no ſe enfrien, y hielen à los otros. Y eſto durarà por eſpacio de un ſiglo, haſta que ſe purgue de amores frivolos, y ridiculos el Parnaſo Eſpañol.

VII.

SE cerrarà la Arcadia à todo Poeta, por eſpacio de 50 años, y en el eſpacio de otros 50, ſe examinaràn las obras que ſe preſentaren, para que deſpues de bien examinadas, y reviſtas, ſe dén à luz las que lo merecieren; y de eſte modo tenga la Poeſia Eſpañola el aplauſo, que en otros tiempos ha merecido.

VIII.

LAS Academias no reciviràn ſino à aquellos, que legalmente juren, que quieren ſer medianos toda ſu vida. Y ſe excluiràn, (ó en termino mas trivial, *ſe darà calabazas*) à los que ſe quieran levantar à mayores.

IX.

SE pondrà un tributo para las colecciones de verſos para bodas, relaciones, tiranas, &.ª Pagarà un tanto el Impreſor, un tanto el Colector, un tanto el Poeta, *pro rata* el doble de ello pagarà el Sugeto de la obra. Pagaràn tambien los Jornaliſtas, Eruditos, &c. que eſtàn ſiempre chiſpeando por hablar de Poeſia.

X.

SE eſcribirà ſobre las puertas de todas las publicas Librerias, y en letras muy grandes: *Ignoraràs quaſi*

todo lo que aqui se contiene, y viviràs tres siglos para leer la mitad.

XI.

SE harà una nueva Ciudad, cuyas Calles, Plazas, y Casas contengan solo libros. Quien quiera estudiar, irà à vivir en ella el tiempo que juzgare, y necesitare; porque de lo contrario en breve tiempo los libros impresos no dexaràn lugar, ni para los mercados, ni para los comestibles, ni para los vivientes.

XII.

SE construirà un hospital vastísimo; la mitad de èl servirà para poner todos los Poetas, no aquellos que por naturaleza, sino que por locura, se dexan llevar de la vena poetica; y la otra mitad para encerrar à aquellos que pretendan curarlos, ó hacer revivir el buen gusto, y quitar los abusos de la Poesia Española, con solas palabras, exhortaciones, y poco premio.

Los Poetas del Baratillo deberàn estudiar mas, y presumir menos. Hablaràn con respeto de los que tienen mas años, y ciencias; que con esto se haràn doctos, y adquiriràn amigos de la misma calidad. . .

. . . . . .

Este mismo dia, consta por un manuscrito, que se dió el tema para otra Junta, en què nuestra *infatigable Academia* propuso un premio de cien reales de vellon (los bastantes para pagar el papel, pluma, y tinta) al que mejor tratase en una disertacion sobre la mexor construccion de las Norias de viento; premio de cinquenta reales de vellon, al que mejor dixese en sonsonetes, què diferencia hay entre la barba de un chivo, chivato, ô cabrón, y la de.... Jupiter quando batió los Titanes.....

Aſinus Medicus.

Es tu enfermedad fatal,
Dice eſte *Doctor*, advierte,
El principio de tu mal
Es, que eres un *animal*
En la vida, y en la muerte.....
Poes. Acad. Af. Lib. 1630, pag. 750, *de ignorantia*.

upna

MEMORIA V.

QUAL COSA SEA MEJOR, SI EL SER NOBLE, ó DOCTO.

DISCURSO del Abate Meloni, Socio de merito de nueſtra incomparable Academia.

ANTES de entrar en la materia, Señor Preſidente, ſeame permitida la ſiguiente pregunta, ſin decidir el aſunto.

¿Por què razon ſucede, ó por què encanto,
El que un hombre en riquezas abundante,
Del mas pobre Eſcritor difiera tanto;
Que vivan con un modo el mas conſtante,
Satisfecho el Autor de ſu talento,
Y el Rico con ſus bienes mal contento?

De diverſos modos puede conſiderarſe lo mejor: pero dos ſon los principales, el util, y el honrroſo: Por lo que reſpecta al util, ſi reducimos al hombre à ſer, ó *ſimplemente* Docto, ó *ſimplemente* Noble, le tendrà mas cuenta el ſer Docto; por que la Nobleza deſnuda, y ſola, no puede repreſentar ſino el merito de ſus antepaſados, à menos, que algun Principe, movido à compaſion, le dè acojida, y proteccion en ſu Corte, que es el unico empleo que puede darſele.

La Ciencia halla infinidad de ſendas por donde gùa-

recerse: puede, ó con la Medicina, ó con la Avogacia, ó con la Fisica, ó por fin enseñando Gramatica, procurarse de què vivir, como lo hizo Dionisio el menor, quando las riquezas le abandonaron. Comunmente el Noble necesitado suele cometer mayores baxezas, que un Plebeio, por ser la corrupcion tanto peor, quanto es más delicada la materia que se corrompe. Carlos IX Rey de Francia, en una Poesia dirijida al Poeta Ronsard, prefiere el arte de hacer versos à reynar.

Si consideramos los honores, mejor es el ser Noble, por que la Nobleza tiene consigo misma un cierto esplendor, que la hace respetable: Siempre será mas honrrado el Noble, que el Docto. Vemos todos los dias, que los que son muy Nobles, son tambien poderosos, con el privilegio anexo à la Nobleza, de mandar à otros. Los Sabios van à comer à sus casas, y à servirles; siendo muy pocos los exemplos, en què los Nobles vayan à servir à los Letrados. No se lèe en ningun manuscrito de nuestra *remarcable Academia Asnal*, que Aristoteles, Seneca, Plutarco, y otros, aunque miembros de ella, tubiesen algun Noble à su servicio, aunque fuesen muy ricos: y al contrario leemos de ellos, que sirvieron à aquellos, que en aquel tiempo eran Poderosos y Nobles.

Podrian alegarme el exemplo diario de los Cardenales, los què *en comun* son hombres Doctos; tienen à su servicio algunos Nobles què les sirven: pero se responde facilmente à esta objecion, que aquellos Nobles, no les sirven como à hombres cientificos, sino como à Cardenales, y Señores, à quienes no hubieran servido antes de ascender al Cardenalato.

Se me ofrece al paso una fabulita, que no puedo menos de recitar de memoria, por la mucha que tengo

de su Autor (a); y es la de

El Asno cargado de Reliquias.

De reliquias cargado
Un *Asno* recibia adoraciones,
Como si à èl se hubiesen consagrado,
Reverencias, incienſos, y oraciones.
En lo vano, lo grave, y lo severo,
Que se manifestaba,
Huvo quien conoció, que se engañaba,
Y le dixo, yo infiero,
De vuestra vanidad, vuestra locura,
El reverente culto que procura
Tributar cada qual este momento,
No es dirigido à vos, *Señor Jumento*,
Que solo va en honor, aunque lo sientas,
De la sagrada carga que sustentas.
Quando un hombre sin merito estubiere
En elevado empleo, ò gran riqueza,
Y se ensoberveciere,
Porque todos le baxen la cabeza,
Para què su locura no prosiga,
Tema encontrar tal vez con quien le diga:
Señor Jumento, no se engria tanto,
Que si besan la *Peana*, es por el *Santo*.

Parece que en una cosa hace ventaja el hombre Docto, al Noble, y es en la memoria postuma que queda despues de su existencia. Puede el Letrado dexar una memoria eterna de si con sus escritos, y producciones, lo que no puede el Noble con su Nobleza. Se me podrà decir, que no es suficiente el ser Letrado, y

(a) Don Felix Maria de Samaniego, tomo prim. lib. IV, fab. VIII.

Docto, para hacerſe immortal. En los tiempos paſados, y en los preſentes (como ſe vè por eſtas *Aſnales Memorias*), ſe han viſto hombres Doctiſimos, que han eſcrito diverſas obras, y no obſtante, ſu memoria, ó no vive, ó eſtà muy proxima à acabarſe. Por que no baſta que las producciones de los Literatos contengan enſeñanza, ſino el que hallen fortuna, gracia, y acogimiento en el Publico.

Prodiga de ſus bienes
Se muestra tù fortuna; en ella tienes,
Dixo un buen Padre à ſu hijo,
Baxo eſtrella feliz el hado fixo:
Quien tiene perſpicacia, y buenos ojos,
Vè bien ſus aficiones, ſus antojos,
Con ſu inconſtancia, ceguedad, ó venda,
Con la rueda, los paſos, y la ſenda,
Que ha de ſer deſde luego he conocido
Contigo liberal, hijo querido;
Pues diſpenſa propicia ſus favores
A quien naturaleza no hizo honores
De ingenio, de talento;
Feliz te hace tu corto entendimiento.
La gente es menos cuerda
A quien ſu proteccion gracioſa acuerda:
A eſto alude el refràn; que poco importa
El mas tenue ſaber Doctrina corta
Es ſuficiente à quien Lucina bella
Alumbrò baxo de feliz eſtrella.
No eſtrañes que te diga,
Lo que el eſtado actual à hacer me obliga.
A tu hermano maior ſus bienes dexa
Un Padre que te eſtima: no haya quexa
De tu parte, que ſiendo aquel Letrado,

Y de ingenio, tendrà contrario al hado;
Un empeño, una lid, una contienda,
Acorta à un Erudito bien su hacienda:
Otro à proiectos mil, fiero se avanza,
Y el jugete se vè de su esperanza:
Siempre serà el vestido de la ciencia
Un manto de pobreza, y de pacientia;
A pasar siempre los Doctos navegando,
Mil contrastes hallando
Al principo, en el medio, en la salida,
Este mar siempre inquieto de la vida.
Ingenioso tu hermano, y muy Letrado,
A usar de remos se verà forzado,
Con improbo labor, y afan violento;
Mientras propicio à tì te aspira el viento.
Asegurarte puedo sin jactancia,
Un grande patrimonio en tu ignorancia,
Pues todo hombre ignorante de esta Casta,
Adelanta, y saber poco, le basta.

Igualmente puede hacerse immortal el Noble con acciones heroicas, virtuosas, quanto el Docto y Sabio con sus escritos: las Historias, libros de Politica, Oraciones y Poesias estan llenas de acciones, y hechos de los Nobles; de suerte que al mismo tiempo que se hace memorable un Escritor con sus escritos, se hace con ellos immortal el heroe de quien se trata.... Tenemos muchos exemplos en los *Animales*, Señores Oyentes, de quienes han escrito diversos Autores, haciendose unos y otros memorables en igual grado....

Es cierto, que el *inexperto*,
Es comparado al *Perito*,
Como el *dormido* al *despierto*,

Y aun del *rudo* al *Erudito*,
Và lo que del *vivo* al *muerto*.

Tienen los hombres Doctos, y Letrados que ſon Pobres, un ſentido mas que los Ricos ignorantes, y es la *neceſidad*..... Hay tambien una calamidad, à què eſtàn ſugetos los Letrados de merito, y es quando vèn exaltar à pueſtos y empleos elevados à Ricos, que no tienen ni merito, ni talento para ello..... Tienen los Ricos ignorantes, que eſtàn en pueſtos elevados, la bondad de los Eſcorpiones; que es de deſtruirſe unos à otros. ¡Ola! Señores Academicos, entiendaſe eſto *cum mica ſalis*: no ſe deſtruyen como los Eſcorpiones con hechos, ſino con palabras; eſtas ſon femeninas, y aquellos maſculinos....

Eſtàn por lo comun los Ricos ſujetos à la podagra ô gota, que rara vez ataca à los Pobres; no obſtante nueſtro Academico, que debia ſerlo, y gozaba en el particular una gota de eſte beneficio, exclamó, al parecer, no con mucho guſto:

Aunque Pobre, y en pelota,
Mal de Ricos me importuna;
Porque al mar de mi infortuna
No le faltaſe una gota.

Con ſu pan ſe la coma, y buen provecho le haga al que la tenga. Perſuadamonos, Eruditos *Academicos*, que ſiempre ha ido aſi el mundo, y aſi irà ſiempre. El Rico ſerà Rico, el Letrado ſerà Letrado, el Noble ſerà Noble, y el ignorante ſerà lo que es: ſiempre habrà tontos, è idiotas aunque, vnos mueran, Sapientiſſimos Oyentes. La fortuna huirà de los Doctos y Sabios, y darà de cabezadas à los ignorantes. Aquello de *fortuna te dè Dios, hixo, que el ſaber poco te vale*,

ſe mudarà, *en fortuna tendràs ſegura, que el ſaber poco, te baſta.....*

... Todo hombre es igual à otro hombre,
La virtud, y la razon
Hacen la real diſtincion,
Que toda otra lo es de nombre.
Solo un iluſtre renombre
Cauſa el culto entendimiento;
Aun por mas la virtud cuento,
Y es una iluſion fatàl
Diſtinguir à un racional
De otro por el nacimiento. *Dixi.*

Aſinus Nobilis.

upna

MEMORIA VI.

RELACION de algunos Autores que fueron admitidos en nueſtra Celebre Academia, con otras Coſas.

EL *Doctor Guindo* nació en el Pais de ignorancia, junto à un monton de nieve derretida al ſol. Le dieron el nombre de *Diſertador*, por las muchas Diſertaciones que publicó. Ademàs de las conocidas, las ſiguientes:

Diſertacion ſobre

Los moldes de Peluca.
El Ramo de Oro.
La Sopa con hierbas.
La Meneſtra de Fideos.
Las Criadillas de tierra.
Los Molinos de viento.
Los Puentes levadizos.
Los Palacios errantes.
Los Caracoles.
Los Moſqueteros de rodillas.
Los Cardos de Eſpaña.
El Apio de Italia.
Los Navos en almivar.
Los Duendes azules.
Los Caſtillos de naypes.
La Muleta del P. Bernabe.
La Linterna de Diogenes.
Los Limones verdes.
Las Veletas.
Los Fondos perdidos.
El Humo de las Linternas.
La Niebla de Palencia.
Las Poloneſas de las Damas.
La flauta dulce.
La Anatomia del Hirco-ciervo.
La Saliva de la Culebra.

Eſtas y otras muchas obras cortas, y largas, le acreditaron tanto, que algunos miembros de la Corte creyeron que ſeria hacerles afrenta, ſi la *Academia* en

cuerpo, no lo reciviese, pues ellos asi lo juzgaban: no eran necesarios muchos empeños para recivir à nuestro Disertador por Miembro de merito de nuestra incomparable *Academia*. Fuè recivido en Lumbreras, donde se le dió una comision muy importante de parte de la Academia, de averiguar en quantos grados de color se distinguìa el Barro de Paris, al de Londres. En esta expedicion trabaxó infatigablemente por espacio de dos años y medio; y en hacer una Disertacion muy larga sobre la hechura de las Botas Inglesas, murió en Liwerpol, de edad de 48 años, 7 meses, y 28 dias.

El *Doctor Ganso* nació en Bermèo; estudió la Gramatica, y se aplicó mucho à la Historia natural. Despues de excelentes nociones que tomó en el Pais, pasó à Anduxar, donde escribió 16 tomos en-folio sobre las Sardinas, sus propiedades, y otras causas ocultas de la Naturaleza. Acceleró su admision en *nuestra Academia*, una respuesta que dió al Vedel de ella: dixole este; que estrañaba no hiciese mencion del alimento de la Sardina, siendo asi que habia tratado tan largamente este asunto; y asi le suplicaba en nombre del *Congreso Academical*, de decirle como se mantenian las Sardinas en la mar. Respondió Ganso sentenciosamente, ó nadando, ó comiendo. Escribió dos tomos sobre las Cesas, de què, por desgracia, no existen exemplares en Europa, habiendo pasado todos à la China; pero tiene pedido uno la *Academia* al Mandarin KFELPS, que corre con la correspondencia de este ramo; murió en Esmirna, de edad de 70 años, 20 dias.

El *Doctor Sereno*, llamado vulgarmente el *Mediero Mediador* ò *Medianero*, por los muchos libros de medios que escribió. Para ser admitido en nuestra

Sociedad, le baſtaron los 20 tomos ſiguientes:

Medios para ponerſe las Botas enceradas.
Para hacer cantar los Murcielagos.
Para meter chiſmes.
Para coxer Maripoſas.
De pedir preſtado, y no pagar.
Para hacerſe valer (no valiendo nada).
Para parecer Sabio (ſin ſerlo).
Para entrar en todas partes.
De parecer Eſtrangero.
De eſtornudar ſin ruido.
De eſcribir ſin tinta.
Para ſacar Raxa.
De bailar ſin inſtrumento.
De hacer andar las Rocines.
De embrollar las coſas.
Para cortexar ſin gaſto.
Para ſacar la braſa con mano agena.
Para enfilar perlas.
Para matarlas callando.
Para coſer ſin aguja.

No le faltó, para ſer Decano de nueſtra venerable Sociedad, ſino el que lo hubieſen nombrado para ello: tubo algunos votos, eſte era el unico *medio*; y no baſtò la *mediacion* de un Concolega, ô Concolega ſuyo, pues en eſte *inter-medio* murió à mediodia en *medio* de Paris, en caſa de un *Mediero*.

El *Doctor Silveſtre*, inſigne por las deudas y canciones que hacia, lo recivieron en nueſtra Academia con eſtos verſos:

Sabemos, ô *Silveſtre*, tus canciones;
Tus deudas tambien ſon conocidas;
Eſtas bien hechas, y aquellas mal medidas.

Tubo, tiene, y tendrà muchos Diſcipulos, que ſiguen ſu doctrina: uno de eſtos, que por hacer quatro coplas, creia tener muchos Amigos que le ſacarian de algun apuro, preſentó à la *Aſamblea*, no dineros por que no los tenia, ſino deſengaños, en los verſos ſiguientes:

En cierto tiempo me ſobró el dinero,
Y hallè que cada Amigo placentero
Ofreció al parecer ſin artificio,
Sus bienes, y perſona, à mi ſervicio;
Diciendo: Si de mí neceſitares,
En nada te detengas, ni repares;
Hablame claro, y en pedir ſe franco,
No es para tí mi caxa algun Eſtanco.
Tèn por ſeguro y cierto,
Que hallaràs mi bolſillo ſiempre abierto.
De corazon te pido,
Que conmigò no ſeas encogido;
Y al generoſo ruego,
Añadió, que el Amigo es *alter ego*.
Poco despues me ví neceſitado,
Y hallè todo ſemblante muy mudado;
De tanto ſervidor, del mas afecto,
Las promeſas ſe vieron ſin efecto.
¡Quien ſe fia à un vapor que el viento lleva!
Tales ſon las palabras; à la prueba
De los Amigos paſo uno por uno,
Todos hallan mi examen importuno.
Aquel dice entre franco y reſervado,
¡O quanto ſiento el verte en eſte eſtado!
Pero animo, paciencia,
Que no te faltarà la Providencia.
Yo, como anda el dinero tan eſcaſo,
Solo podrè ſervirte en otro caſo.
Darte hoy dia moneda, es imposible;
Pues de *incognito* và, ſe hace inviſible.
No ſé ſi por encanto huye, y ſe esconde,
Ves ahora à ſaber como, y en donde.
Eſte jura que eſpera

Una paga en la Feria venidera,
Y que me ſacarà del embarazo,
En cumpliendoſe el plazo,
Que cuente para entonces con ſu plata.
Y ſi quizà la paga ſe dilata,
Entonces hallaremos otro medio,
Que no hay mal, que no tenga ſu remedio,
Exceptuando la muerte.
Aſi dice, y replicò ¡triſte ſuerte!
Para quien neceſita de contado,
El aguardar un plazo dilatado.
En fin, como mi caſo es aſgo urgente,
Poco hace lo futuro à lo preſente.
Otro, en quien tengo grandes eſperanzas,
Responde, hablando ſerio y fuera chanzas:
Acabo de gaſtar una gran ſumà,
El dinero ſe và como la eſpuma.
Si hubieras llegado antes, te ſirviera;
Pero aora no puedo. De manera
Que con lengua cortes, y bellos modos,
A dàr, y aun à preſtar, ſe niegan todos.

Y es, que del dicho à el hecho,
Siempre fuè gran verdad, que hay largo trecho.

MEMORIA

MEMORIA VII.

NOVEDADES Academicas, ô Academicos de Novedades.

EL *Doctor Novato:* Celebre por ſus invenciones y deſcubiertas extraordinarias, inventó eſte grande hombre, para ſus operaciones Aſtronomicas, un Teleſcopio, ó Catalejo, dos pulgadas mas largo, que la giralda de Sevilla, y lo cubrió de pellexos de Lamprea, para dar reſpiracion y ſalida à las aguas, por los agujeros naturales que tienen; y no hallando vidrios baſtante grandes para ſu Teleſcopio, formó un eſtanque de agua, y preparando el aire con no ſé qué requiſitos, conſeguia ſe congelaſe el agua, haſta el grado que èl neceſitaba. Cortaba el hielo en varios trozos, è iba colocandolos en el Teleſcopio con las debidas proporciones; inventó tambien un Oye-lejos para poder oir lo que ſe hablaſe à la miſma diſtancia de lo que alcanzaſe à ver ſu Teleſcopio. En la obſervacion nocturna, que hizo el año de 520, à las once y treinta y ſiete minutos, y tres ſegundos, deſcubrió en la Luna un Volcàn, dos veces mas grande, que el del Veſuvio; del color de las llamas, y de las cenizas que arrojaba, conoció ſer una materia ferreo - ſulfurea-vitriolica, con algunas partes de ſalitre. A las doce y cinco minutos, obſervó tambien, que unas ſombras ſe acercaban baſtante hacia dicho Volcàn, haciendo geſtos como que diſputaban entre sì, y como

que conſentian deſpues, y ſe ponian de acuerdo. A la una y dos minutos, vió claramente, que expuſieron en un lado del Monte de donde nacia el Volcàn, una tarjeta en caracteres lunaticos, que decia; *Subſcripcion para apagar el Volcàn.* A la una y diez y ſiete minutos y dos ſegundos, dexando el Teleſcopio, y tomando el Oye-lejos, oyó, que aquellos entecillos, que eſtaban cerca del Volcàn Lunatico, diſponian el primer ataque del Volcàn; que efectivamente ſe hizo, pero ſe malogró; por que aun allà en la Luna debe ſer moda el errar el primer golpe. A la una y quarenta y dos minutos, oyó, que el Comandante, Capatàz, ò Director de aquella expedicion, les hizo un breve diſcurſo, animandoles y exhortandoles à otro ſegundo ataque, haciendoles ver, que la expedicion de los Argonautas, que fueron allà en los mares de Grecia, à robar el Vellocino de oro, y que ha ſido tan decantada en los Poetas, era ſueño en comparacion de eſta empreſa piro-nautica: que para premio de aquellos, que ſe diſtinguieſen mas en la accion, ſe daria una Medalla, que repreſentaba una Salamandra por el un lado, y un Lema en el otro, que decia:

Audaces fortuna juvat.

A las dos y cinco minutos, ſe puſo la Luna; y nos quedamos à obſcuras (*a*) aſi en eſta materia como en otras muchas ſe puede decir nueſtra antigua y conocida ſentencia

El mentir de las Eſtrellas,
Es un ſeguro mentir;
Porque no ſe puede ir
A preguntarſelo à ellas.

(*a*) Faltaron al Impreſor los puntos, y comas para eſtos dos renglones; el ſudito lector los pondrà donde y como le guſten.

No hay duda, que es prueba, mas de fatiga, que de ingenio, el hacer lo que otros han hecho antes; pero el inventar cosas nuevas, no puede proceder sino de un entendimiento sublime. *Facilius est inventis addere.*

En las observaciones nocturnas, que nuestro Academico Doctor Novato hizo el año de 521, observó varios Cometas de diversos calibres: unos de los que llaman *Crínitos*, ô *Comatos*, que resplandecen con una grande cabellera, ó largos Pelucones, que se vén en la superficie superior. Otros de los que llaman *Barbatos*, largos, y Reverendos de *Barba*..... En su libro *de Spiritu novitatum*, pag. 2487, afirma, que por medio del Oye-lexos, habia oìdo disputar à unos entes de la Esfera cometal, y aun reñir sobre la figura que deberia tener la barba de estos *Cometas*, para que fuese mas notable en el mundo; habia varios pareceres sobre si debia ser *Piramidal*, *Conica*, *Quadrilonga*, *ó Trapetal. Suos quisque patimur manes*: Cada uno tiene su gusto, y su manìa, como interpretaba un celebre, y Literato Academico nuestro. No me opongo al gusto, pero sì al espiritu de faccion, y de pandilla, sobre lo que se pudiera decir à cada uno de estos, y otros entes:

Barbaries barbæ convenit ista tuæ.

Descubrió tambien otros Cometas, de una especie que necesitan pages de falda, porque salen arraſtrando una cola muy larga, y por este requisito, los llaman *Caudatos*. Asegura nuestro celebre Astronomo, que habiendo pasado à observar el caracter de aquellos entes, que andan entre Cometas (porque el observar su direccion, y magnitud, es cosa ordinaria), notó, que

muchos de ellos, *quiſe decir* de ellas, à imitacion del Glôbo, arraſtraban cola, y page de cola, y aun trahìan arraſtrando à unos compañeros, ô conſortes, por medio de ciertos Chichiſveos: y ſi los conſortes les hacian alguna ſumiſa repreſentacion, aullaban, y arañaban ordinariamente; algunas veces callaban, y diſimulaban: pero no dice nueſtro *Doctor*, ſi arraſtraban coche. Sobre el curſo de eſte Cometa, ſolo notó al paſo,

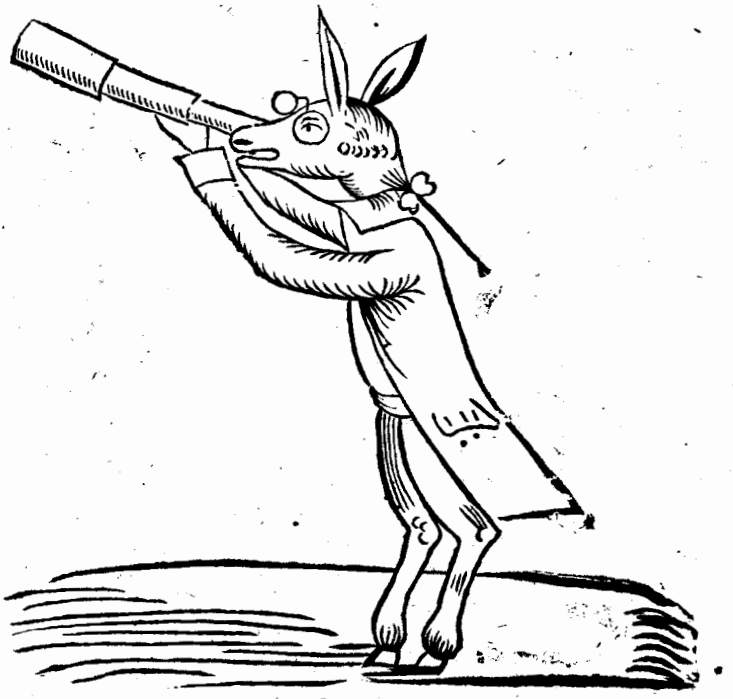
Và del *Taurus* al *Aries*,
Con mucho brio;
Y de los demàs Aſtros
Tuerce el camino.
Su ligereza, mientras
Sube à los ſignos,
Crece en razon quadrada
De ſu deſvio. . . . .

Eſtamos aguardando, que los Diſcipulos de eſte Doctor baxen de esos cielos, donde andan eſcopeteando Planetas; y nos dèn una razon exacta de ſu magnitud, y otras noticillas, que nos haràn muy al caſo para nueſtro aſunto.

Sin contar, que decidiràn *pro tribunali*, ſi podremos llamar à la Luna, *Tierra celeſte*.

Si entre Cielo y Cielo, hay alguna materia mezclada, que ſea diferente de la del Cielo.

Si hay habitadores en los otros Planetas, ſi ſon de naturaleza *ſalamandrica*, y què veſtidos, y ropas uſan; y por fin, ſi podremos diſponer porcion de Patentes de *nueſtra extendida Academia*, para aquellos habitadores, y el modo de embiarſelas. . . . . .
. . . . . .



Aſinus Aſtrologus.

Al Sol Eſcopeteo, y à la Luna
(¡Mire vmd què fortuna!)
Con gran deſembarazo.
Tal qual Piſtoletazo
Con mi anteojo diſparo à las Eſtrellas;
Que cada noche parecen mas bellas;
En obſervar ſu curſo, y mas ſu ocaſo,
Toda la noche paſo;
A la mañana tomo chocolate:
Eſto es bueno, y lo otro un diſparate.
Lib. 1701, pag. 962 de Aſtrol. Acad. Aſ.

upna

El *Doctor Molienda.* Goviernan por eſte Academico, ſus obras, y tarèas, los Chocolateros; pero no es por eſta razon, que nueſtra *Incanſable Academia* lo recivió por Miembro de ella. Su merito principal era el moler, y machacar en una miſma coſa: dale, què dale, ſiempre iba à ſu thema. Molino de palabras, y ſiempre las miſmas, agobiaba, molia, y machacaba con la miſma cancion à los oyentes: eterno hablador, por quien dixo el Preſidente de la Aſamblea el dia de ſu admiſion:

Es el Doctor Molienda, iluſtre Socio,
(cuya lengua jamàs eſtubo en ocio).
Es muy franco en *decir*, es un continuo
Movimiento de lengua; es un hombre
Nombrado por *hablar* en todo el mundo.
Y lo que tiene de *nominativo*,
Todito ſe lo debe al *ablativo*.
En la caſa en què vive, vive ſolo,
Por hablarſelo todo, y aùn no quiere
Tener retratos de los parecidos
De aquellos, cuyo extremo celebrando
Se les ſuele decir que eſtàn *hablando*.
Con ſu ſombra platica muchas veces,
Y es en el diſcurſo tan prolixo,
Que la ſombra de oirle yà canſada,
Mas que de ella, de èl queda aſombrada.
Eſtà en ſueños, mientras duerme *hablando*;
Y aſi el ſueño mas grave, y mas profundo,
Si à eſta operacion ſuya ſe advierte,
Pierde en èl, ſer la imagen de la muerte;
Pues la ſombra mortàl, que en èl recive,
En la parte de *hablar*, ſe vè que vive.
. . . . . .

El *Doctor Entremetido*, conocido tambien por el *Doctor Pegote*, celeberrimo, no por ſus compoſiciones, ſino por ſus obras. Aſiſtente perpetuo de Aſambléas, Perrito de todas bodas, Peñaſco de toque de ſaraos, Pegote en todas materias; en ninguna ſe contaba con èl, pero era igual, èl en todas ſe hallaba, y ſe metia. Su gran ſerenidad, aquel grande eſpiritu de introducirſe en todas partes, la franqueza en preſtar ſu vientre à buenas, ó medianas comidas, meriendas, ó cenas, obligaron à nueſtra *voràz Academia*, à recivirlo por uno de ſus Miembros ¿què digo, por miembro? por coluna de ella. El dia que ſe le recivió, le pegaron à la puerta de ſu caſa un cartel con las coplas ſiguientes:

En toda caſa Sereno
Se pega con gran candor;
De ſuyo no es comedor,
Pero es comedor de agenò. . .
. . . . . .
De mi talle, y de mi porte,
Pegotes y pegadizos,
Que tienen peluca, y rizos,
Hallaràs mil en la Corte. . . .
. . . . . .
A las puertas de las caſas,
Le ladran todos los Perros,
Que ſon por el miſmo oficio
Sus enemigos perpetuos. . . .
. . . . . .
Son el *dar*, y *preſtar*, verbos muy duros;
De tiempos los *preſentes*, no futuros;
Soy hombre de *regalos*, aſi vivo;
No que los hago, ſino los *recivo*. . . . . .
. . . . . .

MEMORIA VIII.

COMPENDIO de un manojo de Academicos, admitidos CUM LAUREA DOCTORUM.

EL *Doctor Batueco.* Era este celebre Academico, uno de aquellos, que se desayunan con queso. Su modo de presentarse delante de gentes, ó con los brazos cruzados, ó dando bueltas al sombrero, ó tirandose la faldilla de la chupa, ó con las manos en las faltriqueras, ó tocando aquellos con quienes hablaba, fueron las obras que se aprobaron *in primo gradu*, para darle el titulo de *Doctor Asnal.* Su secta se extendió por todas quatro partes del mundo; apenas hay corrillo en donde no se halle algun sectario de su especie. No leyó, ni escribió obra alguna literaria, por que no sabia ni escribir, ni leer; pero sus acciones groseras, suministraron materia suficiente para escribir dos tomos *en-folio*, y para que el Censor de nuestra *sapientisima Academia* dixese al recivirlo:

En estados iguales,
Mil existos y casos desiguales,
Se notan, que hacen ver que el imprudente
Difiere esencialmente del prudente:
Donde medra, y feliz, se vè el discreto,
Perece por su culpa el indiscreto.

El *Doctor Ganso*, hixo del *Doctor Payo.* Su presuncion, lo pagado de su persona, su modo de hablar tan

tan remilgado, y la manera de alambicar las palabras, y diſcurſos agenos, fueron los meritos, que ſe alegaron para ſu recepcion en nueſtra *Sapientiſima Academia.* Como era hombre adinerado, compraba algunos talentos agenos, tal qual ſoneto, y algun diſcurſo literario, que recitaba como propio. Para el dia de ſu admiſion, le diſpuſo un cierto *Domine* un diſcurſo ſobre las Norias de viento, por el precio de quince reales, y dos maravediſes de vellon; que deſpues de muchos ſudores, y anguſtias, eſtudió de memoria. Llegó aquel feliz dia, peroró, pero con tal modo, y con tanta ſatisfaccion propia, que admirados los Oyentes, concluyeron, que el diſcurſo era hurtado, que no podia ſer ſuyo. Pero la ſagacidad, y deſcrecion del *Preſidente* de aquella Aſamblea, cortó la duda de los Oyentes, y ſatisfizo à nueſtro Doctor con la quintilla ſiguiente:

Doctor Ganſo, has predicado
Bello papèl, por tan bueno
Aſeguran, que es hurtado.
Yo digo, que no es ageno,
Pues sè quanto te hà coſtado.

El *Doctor Sentencia.* Aſi lo dixo *Seneca* en el *lib. 3, cap. 32 de Benef.* Lo miſmo confirma *Plutarco.* Teſtigo es *Plinio* en el *lib. 11, cap. 35.* . . . .

Eſo miſmo declama *Ciceron* en la oracion contra Catilina. Leaſe à *Suetonio, Solon, Quinto-Sereno, Plauto, Methedio, Littorio, Maffeo, Macrobio,* que concuerdan en el particular. Aſi lo dicen ſentencioſamente *Ecumenio, Juvenal, Diofanto, Damiancoes, Diogeniano,* ſiguiendo el parecer de *Calcidio,* y de *Albumaſar.* Nadie expone eſo como *Ariſtofanes, Agathon, Alfarabio, Avenzoar, Valfango, Teſibro,* y

Zenodoto. Me refiero à *Pomponio Leto*, en ſu libro IV de la hiſtoria de Flavio-Valerio-Zenon. Aſi lo obſervó *Herodoto Halicarnaſſeo*, en el tratado de la Hiſtoria de los Griegos, haſta la huida de *Xerxes*. Eſe miſmo es el ſentir de *Lucio Floro*, *Cayo Sulpicio Gallo*, *Julio Ceſar*, *Appiano Alexandrino*, *Diodoro Sicolo*, *Trogo Pompeo*, *Valerio Maximo*, y otros modernos. Concuerdan en el particular *Plutarco*, *Romulo*, *Numa Pompilio*, *Publio Valerio*, *Ticoſto*, y *Tito-Livio*..... Eſta era la ciencia de nueſtro Academico Doctor; aguardaba la ſuya, como dicen, para eſpetar ſu *ſentencia*: y en eſto conſiſtia todo ſu *ſaber*.... Llegaba à un corrillo; ſe hablaba de blanco, immediatamente enarbolaba ſu mano, y con voz *ſentencioſa* eſpetaba un *albedo*, que aturdia à los cultos Oyentes, y paſmaba à los Idiotas circunſtantes. Si ſe hablaba de negro, *Nigredo;* de apetito, *materia prima appetit.* Si ſe trataba en la converſacion de diferencia entre algunos particulares de forma, *ens tranſcendit formaliter diferentias omnes*: ſi de guerra ô armas, *arma virumque cano*....; ſi de las ſublimes Poeſias de Solis, *regia ſolis erat ſublimibus alta columnis*..... En fin quanto decia, quanto hablaba, quanto eſcribia, y aun quanto comia, lo fazonaba con ſu *ſentencia*: y es de creer, que à eſte paſo, ſentenciaba mas que la Sala del Crimen. El Cenſor de nueſtra *inviolable Academia*, al darle la muceta, le dixo *ſentencioſamente*:

Tiene el Doctor *Sentencia*
Un profundo *ſaber*, y rara ciencia;
Echa en el declamar con raros modos,
Las citas, y *ſentencias* por los codos.
De *Padre Maeſtro*, no baſta el paralelo;
De las *ſentencias* es primer *Abuelo*.

El *Doctor Contradiccion*. Aqui lo tenemos; es un tordo: *no, Señor, que es mirlo.* No habia anecdota, noticia, cuento, ó caso, que sino en el todo, à lo menos en parte no contradixese. Fuè Maestro de *Puntillos*, y *Destripa-cuentos*, muy conocidos, este en el vulgo, y aquel en la Corte, Ciudades, y Villas, que tienen sus humos de Ciudades. Asi este Doctor, como sus discipulos, fueron recividos por Miembros de nuestra inclita Academia, para servir de Espantaxos de sus Asambleas, y para Tente-Mozos de nuestros Oradores, y Relatores de noticias, y cuentos. Presumió ser Escritor, por haber dado à luz un librete *de Spiritu Contradictionis*; del que, si no existen exemplares, tenemos exemplos diarios en tantos, y tantos, que..... *Aqui falta el manuscrito.*

. . . . . .

A continuacion del manuscrito original, que hace mencion de los Doctores, que preceden, hay unos versos del Archivero, que era en aquel tiempo del riquisimo, y fecundo Archivo de nuestra *immemorable Academia*; que pueden servir de leccion para los niños jovenes, y aun para muchos niños de quarenta años. Allà van al pie de la letra:

Nunca reine el exceso en tus retiros;
Y sean moderados tus deleyes;
El trabajo arreglado,
El reir limitado;
El dolor, aunque justo, no tan vivo,
Que pueda ser notado de excesivo.
Atento escucharàs à los mayores
En edad, dignidad. Daràs honores
A los sabios, Letrados, y Doctores.
En tus dudas consulta muy atento

A los hombres de juicio, y de talento.
No preſumas *ſaber*, que es arrogancia
El pretender ſer Sabio con jactancia.
En tu porte, y hablar, ſé comedido;
En tus converſaciones muy medido.
En tu modo de andar, y en tus acciones
Moderado ſeràs; y no blaſones
De nobleza adquirida, que el tenerla
Es natural, procura merecerla.
No contradigas, ſino con buen modo;
Ni echaràs las ſentencias por apodo.
Haz que la razon brille de manera,
Que anivelada en todo tu carrera
A un juſto modo, y termino expediente,
Adquieras el renombre de prudente.

upna

MEMORIA IX.

COMPENDIOSA noticia de una GAVILLA DE DOCTORES honorarios de diverſos Paiſes, recividos, ratione ſimplicis ſufficientiæ.

EL *Doctor Zanguango*, ó por otro nombre *Juan Fernandez*; eſcribió muchos tomos *en-folio* de vidas de hombres muy iluſtres, las mas ſelectas, y las que baſtaron para que *nueſtra Envidiable Academia* lo reciviese por *Miembro honorario* de ella: fueron las ſiguientes:

Las vidas de los ſiete Infantes de Lara.
De las tres Hijas de Hélena.
De Bernardo del Carpio.
Del Gigante Fierabras.
Del Rey du Cucaña.
De Ambroſio èl de la Carabina.
De Villa-Diego.
Del Valiente Romero.
De Perico èl de los Palotes.
De Franciſco Eſtevan.
De Pedro Urdimalas.
Del Gran Tamorlan de Perſia.
De Jacinto el Bobo.
De Don Diego de Noche.
De Garivai, y de ſu Alma.
De Los ſiete Durmientes.

Por desgracia del *mundo Animal*, carecemos de las otras, por haberse perdido los celebres manuscritos: pero en la vida, en què se extendió difusamente, fuè en la del *Niño Diego*, que murió trece minutos despues de haber nacido. . . El Bibliotecario de la *Academia*, compuso para la muerte de este *immortal Doctor*, el epitafio siguiente:

Escribió vidas sin par,
De tontos, y Asnos-reir:
Las vidas se han de escribir
De hombres dignos de imitar.

El *Doctor Miseria*. *¡Me miserum quanti.....!* Hasta el humo, que se và por la chimenéa, siente, que se vaya. Vestirse, no se hable de eso, se gastan los vestidos; se està quietecito en casa, sentado en un banco, por no echar à perder las sillas. Los calzones le incomodan, y se usan mucho estando sentado; y para ahorrarlos, se los baxa quando se sienta en el banco. Los verbos *gastar*, *dar*, *convidar*, *prestar*, *embiar*, *entregar*, *cortejar*, *amar*..... y otros semejantes, ha desterrado de su casa. Se levanta muy temprano para ahorrar las sabanas. Por las mañanas, està algo alegre, à medio dia melancolico; por las tardes, triste, y lloroso..... Son formales palabras sacadas al piè de la letra de un manuscrito *Arabe* de *nuestra renombrada Academia*, à la què fuè admitido con la siguiente quintilla:

Triste gime al fin del dia
Nuestro *Socio* el Andaluz;
Màs no es la noche sombria
Causa de su hipocondria;
Es el gasto de la luz. . .

El *Doctor Miſterios.* Su modo de andar, ſus palabras, ſu modo de veſtir, y ſu mirar, todo es *miſterioſo :* ſi oye hablar de noticias, ó de algun caſo ſucedido, todo es preguntas, y halla un *miſterio* en cada palabra : ſu modo de veſtir es un *miſterio :* de manera que de piès à cabeza, quanto hace, y quanto dice, es un volumen de *miſterios.* Por eſta razon, y por tal qual copla, que *miſterioſamente* compuſo, ſe dignó *nueſtra miſterioſa Academia* de recivirlo con mucho *miſterio ;* precediendo la lectura de las ſiguientes coplas, que leyó en una Aſamblea: . . .

En las Iſlas Maldivas
Un coco cuca,
Y el cucar de eſtos cocos,
Es con la uña.
Invencion rara,
Que cucando finezas,
Hace cucaña. . . . . .
. . . . . .
Juntanſe en cierto Palacio
Tres entes de profeſion,
Uno leyendo un ſermon,
Otro lleva un cartapacio,
Y el tercero es Eſpion. . . .
. . . . . .
Es Conſejero Juan Moro,
De pocas y gordas letras;
Parece libro de coro,
Que aſi ſuelen ſer aqueſtas.
. . . . . .
A un tunante deſcoſido
En la carcel le metieron;
Y ſiendo floxo de muelles,

Pidió al Medico remedio.
Eſtiptico debe ſer,
Le dixoeſte al Carcelero;
Apliquele las narices
Al molde de los Greguescos.
. . . . . .
¿Què importa que llamen feo,
A mi iluſtre Protector?
Serà mas bello que amor,
Si me logra un lindo emplèo.
Porque mi numen Phebèo
Que pinta ſegun le dàn,
Le pondrà con nuevo plàn
Hacia el margen de Aretuſa,
Y al lado de alguna Muſa
Le harà paſar por Galàn.
. . . . . .
Semiramis ſe miraba
En el plato de Platón;
Daba de palos à Palas,
Y cantaba una cancion.
. . . . . .

Fueron admitidos en la miſma Junta, con el diſtintivo *de genere Laico*, cinco Sacriſtanes, y ſiete Poetas de Locutorio, de diferentes Paiſes ultra-marinos. Preſentaron eſtos una liſta de otros muchos de la miſma claſe, para que *nueſtra Benevola Academia* ſe dignaſe recivirlos. Como ſuele ſer gente engordada con delicados dulces, diſpuſo *nueſtro Préſidente* rumiar eſtos, y otros aſuntos, que pedian la mayor atencion; pero ſiempre perſuadido à mirarlos como de infima claſe. Uno de los ſiete Poetas, que tenia un cerviguillo, ó peſcuezo tan gordo como ſu cabeza, recitó como

de

de repente los eſdruxulos ſiguientes, que el dia antes echó en un Locutorio:

Salian Diógenes
Y Don Heraclito
Con una Lampara
A buſcar cañamo,
Para hacer ſabanas
Al grande Encelado;
Pero un eſtrepito
Divierte ſu animo.
Vèn à Democrito,
Qual fiero Barbaro
En una camara
Tocando un piſano.
Sale un famelico,
En vez de un Satiro,
Royendo pildoras
Como Eliogabalo.
Ponele Diógenes
En verſos dactilos
Un ſilogiſmo
En forma, y habito.
Diſtingue intrepido
Tartamudeando;
Si no ſon datiles,
Han de ſer rabanos.
Bravo, braviſimo,
Ecos ſelvaticos,
Repiten vitores
Haſta los paxaros.
Leyó una ſatira
En verſo ſaphico;
Y en ton dulcifico,

Recitó un cantico.
Diſecó un Anade,
Y ſobre ſu higado
Compuſo un diſtico,
Con dos hexametros.
Hizo una maquina,
En què à dos Zanganos
Convirtió en pildoras,
Para hacer cauſticos.
Siguió à Copernico,
Y en el Zodiaco
Halló un meteoro
De ſal metalico.
Cae con eſtrepito,
Qual joven Icaro,
Con velóz impetù
Del Polo antartico.
Con cara turbida
Sacude à Pindaro,
Y con voz timida
Liberrá à Dedalo.
Las Diosas emulas
Del Joven placido,
Hicieron ſaticas
Por verle Satiro.
Señoras candidas,
Baſta de concavo;
Vengan azucares
Dentro de un bucaro.
Venga la xicara
De azucar candido,
Y cacao liquido
Echa un cucuzano.

Aſinus Antiquarius.

Se mata un *Antiquario*, y ſe deſvela,
En ſaber, ſi es de *Tito*, ò *Veſpaſiano*,
Una enorme figura, que à una vela
En un maravedì, mira en ſu mano.
Plantas de Hyſopo, Malvas, y Canela
Obſerva un *Botaniſta* muy ufano:
Uno pierde la noche, el otro el dia:
Dexemos à cada uno en ſu manía.

Unciolam quiſquis ſatuitatis habet.

MEMORIA X.

DISCURSO Academico ſobre el Articulo ESPAGNE *de la Enciclopedia, eſcrito por Monſieur* Maçon, *y pronunciado por el Academico* NOCEDAS.

¿HASTA quando, Señores Academicos, ſufriremos, que M. *Maçon* eſcriba impunemente, y ſe permita las propoſiciones mas atrevidas contra nueſtra Eſpaña? ¿Haſta quando permitiremos à eſte Miembro diſcolo de nueſtra Academia, el eſcribir ſobre aſuntos que no entiende, y dar à luz los falſos ſueños que otros han ſoñado? ¿Haſta quando.....? La cortedad del tiempo me detiene, y ferian neceſarios muchos dias, para poder exprimir à Vueſtras grandes Orejas el tropel de penſamientos, que ſe me ofrecen ſobre eſte aſunto. Al leer el articulo *Eſpagne*, eſcrito por Maçon, ſe vè claramente, que eſte Academico nació mas para interpretar ſueños, que para eſcribir realidades. Sin duda que eſcribió de noche eſte articulo, y por conſiguiente,

(a) *Somnia fallaci ludunt temeraria nocte.*

Figurenſe Vms., Iluſtres Academicos, à Maçon eſcribiendo el articulo *Eſpagne*, junto à ſu cocinilla, quatro, ó ſeis manos de papél de Angulema eſparci-

(a) Tibulo.

dàs ſobre una meſa, para apuntar las coſas mas *remarcables* que pueda vèr, y oìr, yà de dos, ù tres Autores apocrifos, yà de diez, ó doce entes volantes, que vàn à ſugerirle eſpecies ſobre la materia de què eſcribe: una cena, un *ambigù*, es el premio que les ofrece por la fatiga diaria de contribuir à ſu obra laborioſa.

Or congiunti à coſtui certi Margutti
Tra lor conformi di coſtumi è genio
Gl' applauſi di ciaſcun vorrian diſtrutti.

Sobre cena es quando hablan, diſcurren, peroran, y declaman à *troche*, y *moche*, ſobre el particular de què ſe trata. Atento Maçon à eſtos Oraculos, los eſcucha, admira ſu loquacidad, que èl creè, y llama eloquencia, y apunta en el Cartapacio que correſponde la novedad que acaba de oìr. Como no ha dotado el Cielo à Maçon del mayor entendimiento, ni poſeè la mejor voluntad, ſe halla en un *Laberinto*, al querer coordinar las eſpecies contradictorias que ha leìdo, ù oìdo. Sea de naturaleza, ó ſea por una eſpecie de pica, paſa Maçon, y atropella las reglas de un veridico, è imparcial Hiſtoriografo, y las de un verdadero, y bien criado Politico. Hace ver Maçon, en medio de las pretenſiones Literarias, Politicas, y Naturales, que creè tener, que es uno de aquellos muchos que ſon niños à 40 años, que neceſitan aùn en aquella edad, de Pedagogos, Maeſtros, y Directores, que les acompañen, enſeñen, y dirijan en ſus acciones, y operaciones. Puede ſer tambien, que ſea enfermedad de aprehenſion, que tenga contra los Eſpañoles: ſu remedio es facil, y allà và la receta:

Para curar de Maçon,
O la enfermedad, ó vicio,

Purgue ſu imaginacion
Con dos granos de razon,
Y media onza de juicio.

¿De donde le vino à eſte ente, que en ſu vida ha ſalido del recinto de Paris, el querer apoſtrofar una Nacion entera, una Nacion, que no conoce ſino de oìdas, una Nacion, que todo el mundo ſabe, que en todas las Artes, en todas las Ciencias, y en todas las Profeſiones, ha tenido los Maeſtros mas ſublimes, y mas profundos? No es culpa de los Eſpañoles, ſi Maçon no ſabe ſino la lengua de ſu Madre. Eſte talento lo poſeen tambien los Yeſeros de la calle de Montmartre, y otros.....

Eſtoy dudando, Eruditos Academicos, ſi dirè algo ſobre el atrevimiento y ſatisfaccion propia, con què eſte hombre habla contra nueſtra Eſpaña, ſus Artes, y Ciencias, ó ſi deſpreciando ſu oſadia, y dexando à un lado ſus abſurdas propoſiciones, os entretenga un rato, alabando el zelo con què trabajan tantos iluſtres Autores, tantas Academias, baxo la proteccion de un Rey tan humano, y de unos Miniſtros tan zeloſos del bien comun, y del florecimiento de todas las Artes, y Ciencias.

Salgo de duda, por que me dicen, que

A ſi fatta genià vile è loquace,
Riſponder non dovrei, ma dir ſi ſuole,
Che confeſſa l'error colui che tace.

Confeſemos de nueſtra parte, Sabios Academicos, que el Señor Maçon no ſupo lo que dixo en el articulo *Eſpagne*, y que por conſiguiente, por ſu grande *ignorancia*, es digno de laſtima. Pero nueſtra *reſpetable Academia Aſtal* deberà caſtigarle, *modo litterario*,

y ponerlo à la *cola*, para què aprenda, y eſtudie con ſolidèz, y fundamento, aquellas materias de què haya de tratar. ¿Quien metió à eſte Poſtillón de la Ciencia, Eſpantajo de Erudicion, y Piſaverde de Politica, en eſcribir ſobre la Ciencia Militàr, ſobre la Marina, ſobre la Architectura, la Medicina, la Literatura, la Poeſia, la Eloquencia, la Hiſtoria, la Theologia, la Juriſprudencia, Mathematicas, Phiſica, Chimia, Hiſtoria Natural, Botanica, Agricultura, è Induſtria, Manufacturas, Imprentas, &.ª &.ª de nueſtra Eſpaña, con tan poco recato, con tan poca moderacion, y con tanta falſedad, que qualeſquiera que haya pueſto los piès en ella, veè claramente, que Maçon no tiene masconocimiento de Eſpaña, que el què yo tengo de los Antichinos?

Aprenda vmd, Señor Maçon, à no fiarſe de tradiciones, nacidas de los càſcos de un Camueſo, (permitaſeme el termino, Señor Preſidente) sì, de un Camueſo, Señor Maçon, pueril, y ſuperficial, que viniendo de Eſpaña, ó de amolar tijeras, ó de hacer tejas, ó de curtir cueros, ò de componer calderas, ſi no ha ſalido bien de ſu Campaña, y ganado lo que èl penſaba, viene contando doſcientos diſparates, que el Pueblo que le eſcucha creè verdades inconteſtables. Eſtos Pedantes ſon los originales, de què ſin duda ſe ha valido Maçon, para eſcribir el articulo *Eſpagne*. Nuevo Bachiller de pluma, diſpara eſtas noticias apocrifas, y nos acocea con ella. Todos los dias eſtamos viendo plumas de ſingulares, y prodigioſos caprichos; pero èl de la de Maçon es freneſì; provoca de un modo particular à los Eſpañoles, para que reſpondiendole eſtos con agudeza, ſe haga famoſo con las reſpueſtas. Irracional, y fiera ambicion es la de nueſtro Heroe Maçon, que aùn

tener fama de insigne necio le agrada, y la apetece. Parecele que intentar medir su pluma con las de tantos Varones ilustres en letras, que pudieran responderle, es suficiente gloria, aunque quede vergonzosamente ridiculo; y para qué su propio delito sea su castigo, no se le responda, respetables Academicos; despreciemos sus mal fundadas, y falsas proposiciones, y digamos solo de sus Cartapacios mal coordinados:

Non sunt nostrates tergere digna nates.

Añadiendole, *inverso nomine*, la inscripcion, que en otra ocasion puse, *de mandato* de nuestra Academia, à un Parisiense, que me enseñó su Libreria, compuesta de libros (muy bien enquadernados, y dorados por fuera), cuyos asuntos eran Romances, Historietas, Aventuras, y Amores, y me preguntó, què me parecìa?

De tanto Libro impuro,
De què hydropica vì tu Bibliotheca,
Yo te aseguro, y juro,
Por el Sultàn y el Heroe de la Meca,
Que no hallé digno de limpiarme un Tomo;
La asercion se aprobó, y firmò *Momo*.

¿No es una insolente temeridad la de Macon, querer hacer el Proto, y el Quanquam, entre la turba, juzgar de asuntos, y dar sentencias definitivas sobre las Ciencias, Artes, y Manufacturas de España? No suframos, Juiciosos Academicos, que este hombre extravagante nos exponga à los ojos del mundo entero, en el estado tan deplorable que èl se hà figurado en su capricho: no suframos que los Gansos entren en concurrencia à hablar con los Papagayos: No admitamos en el mismo coro à los cuervos

vos con los Ruiseñores: demasiada presuncion es la de los necios, y tontos, querer introducirse entre los Literatos, y dar sentencias desayradas en materia de letras. Quedese el Señor Maçon con los Maçones, escriba de las cosas que conoce, alabe la magnificencia del Palacio real, *las Tuilleries*, la industria de los Yeseros de la calle de Montmartre, y otros..... En este caso podrà escribir con acierto, y como testigo ocular: si quiere aùn meterse en puntos literarios, le permitiremos que entrando en las Georgicas, hable de los repartimientos de los campos, del modo de abrir zanjas, de los edificios campestres, de la composicion de las chozas, del modo de hacer los pajares, &c. Pasando à la Eneìda, cuente las proezas que hicieron en componer una letrina, en hacer un estanco, en fabricar un palomar para topos, en disenar una cisterna para ranas, en abrir un agujero para culebras, en hacer un seto con canela al rededor de un huerto, &.ª Pero jamàs consentiremos que un Cuco ponga sus huevos en el nido de nuestros Sabios, y que una Mona se ponga la muceta de Doctor; que un Mirlo dè las respuestas en el Templo de Delfos, y que un Tonto quiera hablar como una sabia Sibila.

Sabemos muy bien, Señor Maçon, que en Espana como en otros Reynos, hay su mas y su menos, en punto de Ciencias, y Artes, y que en este particular,

Aunque de diversos modos,
Del Carro de Ezequiel tiramos todos.

No ignoramos, quanto hay que reformar en los Reynos estrangeros, que aùn quando no fuese sino la ignorancia que en general tienen de nuestra Espana, se

ria una de gran reforma para ellos (*a*). Apenas hay Ciencia, ó Arte alguna, ſobre la què, antes que las otràs Naciones, no hayan eſcrito ſublimemente los Eſpañoles, lo que eruditamente ha probado el celebre Abate *Lampillas*. Si en lugar de las propoſiciones erronèas, y aſerciones atrevidas que pone Maçon en el articulo *Eſpaña* de la Enciclopedia, hubieſe pueſto un pequeño reſumen de las Ciencias, y Artes, que ſe profeſan en ella, y à continuacion un cataloguito, no de todos, ſino de los principales Autores Eſpañoles, que eſcribieron de ellas, hubiera aumentado conſiderablemente ſu Obra, y hubiera inſtruido à ſus Nacionales, y à los Eſtrangeros, de lo que ignoran. ¿Pero, como era poſible lo hicieſe aſi, eſtando èl en el miſmo caſo? Abandonemos à Monſieur Maçon à la triſte ſuerte de ſu ignorancia, y fulmine nueſtra inclita Academia un Decreto para caſtigar la oſadía de eſte hombre, afin

(*a*) Hay unos libretes, intitulados *Viajes de Eſpaña*: tales ſon el de Figueró, y otros ſemejantes, eſcritos en Francés. Se vé claramente por ellos, que ſus Autores eſcriben por paſión, y de oídas: nada de verdad, nada de inſtruccion ſe halla en ellos. Porque oyeron decir, que en un Pueblo el *Alcalde* llevaba *Montera*, echan la *general* que los *Alcaldes de Eſpaña llevan Montera*. . . . Opinan con variedad de nueſtras Poſadas, ſervicios de meſa, y cama, de nueſtras comidas, del modo de veſtir, de los caminos, de los deſpoblados, &c. ſin haberlos viſto, ni paſado por ellos; ¿Què ſucede de la lectura de eſtos libros? que los *ſimples* de entendimiento, que los leen, quedan imbuidos de eſpecies vagas, y apocrifas; ſe figuran à todos los *Alcaldes* con ſu *Montera*, que creen ſer algun animal de las Indias, ó punto menos que una *corona*. . . . Con eſtas, y otras *Noticias*, tienen formado de nueſtra Eſpaña, el concepto mas erroneo. Los que han paſado por las *Landas* de Burdeos, pueden formarlo muy verdadero de los deſpoblados, de las Poſadas, de la falta de todo lo neceſario para los viajantes, &c.; y con todo eſo, ſomos los Eſpañoles mas circunſpectos, y prudentes, en no comerles en ſus caſas, y otras faltas; haciendo [illegible] de lo ſanguinoſo del caſo para [illegible]

de què ſus ſemejantes eſcarmienten en cabeza agena, y no ſe metan, como dicen, en camiſa de once varas. *Dixi.*

DECRETO de la terrible ACADEMIA ASNAL contra Monſieur Maçon.

Don Gavilan Cigueño, Señor de las Torres, y Caſtillos-Viejos, Duque del Gran-Pico, Marquès de Zancas-Largas, Conde de Sabandijas, Vizconde de Alto-Nido, Barón de los Campanarios, Preſidente de la Academia Aſnal, y Univerſal, &.ª &.ª &.ª

Habiendoſeme hecho preſente, por el Vedel, y Decano de mi Academia, que el nombrado Maçon ſe ha permitido diſparar propoſiciones agenas del ſentido comun, abſurdas, y mal ſonantes contra Eſpaña; queriendo reprimir ſemejante atrevimiento, caſtigar, y corregir tan deſcarada oſadia, mando:

I. Que en el termino de 57 minutos, ſe le expela, expulſe, ſe le eche, ſe le aparte, ſe le deſpida, ſe le extrañe, ſe arroje, ſe deſarraygue, y ſi es menester ſe le impela de nueſtra recomendable Academia Aſnal.

II. Para que en lo ſucceſſivo ſirva de eſcarmiento à qualeſquiera otro que pueda penſar como èl, ſe le encerrarà en la Jaula Academica, y ſe le obligarà à trabajar por eſpacio de 10 años con los *Academicos Enjaulados*, en hacer notas à la Enciclopedia, y à leer cada dia un Capitulo del Don Quixote de la ultima impreſion de Ibarra.

III. Mando tambien al Director, y Comitre de la Jaula (*a*) Academica, velen, obſerven, y celen ſobre la conducta del dicho Maçon; impidan que no hable por activa, ni por paſiva, por preterito, preſente ni futuro, debiendo hablar ſiempre por Gerundio, ſegun es nueſtra voluntad.

(*a*) Se darà razon de eſta Academia y de quienes ſon los verdaderos Academicos Gabiantes.

IV. Si por algun caſo improviſo, ſe eſcapaſe de la *Jaula Academica*, antes de cumplir los diez años; quiero, y así es mi voluntad, que los Comitres, à cuyo cuidado eſtá dicha Jaula, cierren luego la puerta, ô agujero por donde hubiere ſalido, para que no vuelva à entrar en ella.

V. Acabados los diez años de Gavia, ó Jaula, ſi es que en ellos hubiere cumplido con el deber de Gaviante, ſe le conducirà, cubierto de una piel de Carnero, à la Academia de los Mudos (a), à fin de què aprenda à hablar.

VI. Se darà el cuidado de ſu inſtruccion à algun Domine de merito, de tantos que hay en nueſtra Academia, para que le enſeñe *Muſa Muſæ*, y *Dominus Domini*.

VII. En llegando à la primera conjugacion, ſe le quitarà la piel de Carnero, y ſe le decorarà de un Penacho de plumas de Ganſo, y Pavo, y ſe le embiarà à ſu tierra con un Cartel que diga:

Uſus te plura docebit.

Dada en mi Palacio del Caſtillo-Viejo, à 20 de Julio de 1788. *Firmado* GAVILAN CIGUEÑO, Preſidente. *Pabo-Lechuza*, Secretario, *Preſumido*, Decano. *Tortuga*, Vedel. *Elefante*, Achivero.

Correſponde con ſu original. Don Silveſtre.

(a) Eſta Academia es aquella en què ſe leen obras de Autores eſtraños, ſin componer ellos coſa alguna.

Aſinus Muſicus.

Soy Ciſne en ſeco, ſoy ſegundo Orfeo,
Con los piés, y garganta me paſeo:
Eſpantome que todas las Mugeres
No canten ſiempre en todos ſus que-haceres.
Todas hacen paſages de garganta,
Y ſiempre dulces; eſta, por que canta,
Aquella, porque come golofinas.
. . . . . .
Que todas ſon, ſi bien lo conſideras,
Del *eſtrecho gaznate* paſageras.

MEMORIA XI.

DISCURSO sobre los Caſtillos en el Ayre, ó Palacios aereos, pronunciado por el Doctor MUDANZA.

Puesto en justas balanzas
El *Patrimonio* de las ESPERANZAS,
Se halla tan extendido, y dilatado,
En Honores, Fortuna, y en Estado,
En Nobleza, en las Armas, y en los Modos,
Que en dicho *Patrimonio* tienen TODOS,
No solo pretension, mas *Parte* puesta:
¿Y la recogen? *Ahì està la Fiesta.*

LEEBEN vms à bien, *Serios Academicos*, que nuevo *Democrito* me ria siempre de las frenesias, locuras, y *Asnadas* de nuestro tiempo. ¿Y porque no deberè reirme vms mismos estàn dandome ocasion todos los dias con la mudanza de designios, que forman en sus cabezas, sin que jamàs veamos el cumplimiento de ellos; que variando de *faz* cada dia, quedan los proiectos, y obras imperfectas. Me persuado que muchos de vms., *Solidos Academicos*, se iràn acercando poco à poco à la fin de sus dias *laborioſos*, y por fin à la muerte, llenos de *deseos*, de *nuevas ideas*, de *pretensiones*, y de *esperanzas*, sin que ninguna de ellas tenga el debido cumplimiento.

Hace cosa de veinte años, que *uno* de *nuestros celebres*

Academicos, que està preſente, (y que me abſtengo de nombrar por ſer bien conocido), quiſo aplicarſe al arte *Militar*: con eſta idèa, empezó à eſtudiar las Matematicas, à fin de inſtruirſe en la parte de Fortificaciones, Acampamiento, &.ª ¡Què penſamientos, què idèas, què deſeos, què *Caſtillos* en el *aire*, ſe formaba con eſte deſignio! Yà entraba al Real ſervicio, yà paſaba por todos los grados, empezando por el de Alferèz. Era locura el dudar de ſus adelantamientos; yà ſe veía cerca del grado de Coronèl, llamado à los Conſejos de guerra; immediatamente Brigadier, Mariſcal de Campo, Theniente-General, Capitan-General, y lleno de Victorias, de Palmas, y Laureles, muy cerca de primer Miniſtro de la Guerra. En poco menos de un año, ſe deſvanecieron eſtos *Caſtillos* de *viento*, y de las altas idèas, que iba formando, ſe quedó en el miſmiſimo que antes era.

Se volvió hacia el eſtudio de la Hiſtoria, y de la Politica, y ſe aplicò con tanto fervor, que repudiando à las idèas militares, que antes ſe habia forjado, ſe dedicó enteramente à eſte eſtudio, muy perſuadido de adelantar ſin peligro en eſta carrera. Las eſperanzas no eran menores, las idèas mucho mas ſublimes, y la carrera mas corta. Aſcender à un Govierno de poca entidad era coſa facil, de eſte à otro de mayor conſecuencia, un Virreynato era conſiguiente: luego dexarſe ver en la Corte, para dar pruebas de ſu ſabiduria y politica. La plaza de Camariſta venia como de ſi miſma. Conſejero de Eſtado y primer Secretario de èſt, le venian como por linea directa... ¿A donde voy? dos años eſtubo en la Corte, continuando ſiempre el eſtudio Hiſtorico-Politico; ſe dexó conocer por un ingenio habil, y pronto, pretendió un Empleo: no lo obtuvo, ſe acuñó el *Caſtillo*, y ſe volvió à caſa.

Determinó hacerse conocer al mundo por las Letras: escribió algunos *Libretes*, los dedicó à varios Señores, lisonjeandose, que conocido su talento, lo llamarian à la Corte, y lo pondrian en carrera de ascender. Pero *una medalla*, un *retrato*, recompensa que recibió de aquellos Señores, dieron tal golpe al *Castillo*, que cayó en el suelo, y se convirtió en humo.

Aora finalmente que tiene sus quarenta años, despreciando al mundo, determina ordenarse, y partir para Roma. ¿Piensan vms, *Estables Academicos*, que no esté yo mirando el nuevo *Castillo*, que ha formado en su celebro? Llega à Roma, se hace conocer por un buen Politico, y Hombre Literato; entra por Camarero de honor del Papa: este es un campo en donde nacen las *Prelaturas*, florecen los *Capelos*, y madura el Pontificado. ¡Ha, fortuna, fortuna! aun tu sombra engaña à las esperanzas humanas! la experiencia de los sucesos pasados debria corregir las ideas de nuestro *Academico*; pero ....

Es cierto que apenas hay hombre, que no forme sus *Castillitos* en el aire... Aquel artifice, se cree unico en su arte, y singular en sus obras: oye decir que en tal Ciudad hacen distincion particular, y premian sobre manera à talentos como los suyos; vende lo poco que tiene en su casa, ponese en camino, y echa sus cuentas con un dinero. ¿Què sucede? que despues de haber pasado mucho tiempo en buscar acomodo, se halla inferior à los artifices naturales de aquel Pais. *Adios Castillo.* Vuelvese à su Pais, *pedibus* andando, y apenas puede recoger tal qual antiguo parroquiano, porque en su ausencia, se han distribuido entre otros Artifices.

Aquel Tendero cree poseer ciencia suficiente, para exercer un empleo, y acender por este medio à grados superiores

ſuperiores, y hacerſe rico en poco tiempo. Vende quanto tiene de vendible, toma aun dineros à interès; llega por fin à obtener un empleo: lo exerce con tan poca habilidad, y hace tales deſpropoſitos y deſaciertos, que empeorando mas y mas cada dia ſus negocios, comete mil errores voluntarios; de manera que por tales meritos, ſe le aſigna una manſion gratuita en un Preſidio. Cayó el *Caſtillo.*

Aquel Empleado, para acrecentar ſu fortuna, ſe empeña en una adminiſtracion. Se figura de obtener otros empleos, quiere gaſtar, y ſobreſalir entre ſus iguales: creè prevenir el effecto de ſus eſperanzas, eſforzandoſe mas de lo que ſus fuerzas le permiten: gaſta el dinero que tiene en *depoſito*, liſonjeandoſe, que podrà facilmente ſubſtituirlo. Pero ſe deſvanece el *Caſtillo*, y entre tanto *el empeño* de no hacer *triſte figura*, y proſeguir con el miſmo *trèn*, hace deſvanecer tras el *Caſtillo* la delicadeza, à què ſigue la *liſonja* de poder aun ocultar los *hurtos*, y *rapiñas*: pero ſe hacen tan patentes, y viſibles, que no pudiendo ocultarlas, con ſacrificio eterno *de ſu fama*, huye del Pais, y de ſu Patria, y por eſte medio de la *Horca.*

Aquel Fidalgo, que en ſu tierra vive de la renta que ſaca de un Colmenar, y un Horno, forma ſu *Caſtillo*; pienſa hacerſe viſible, y adelantar en la Corte: con eſte fin vende ſu Horno, y ſu Colmenar, ſe viſte à la *Franceſa*, y ſe preſenta en la Corte. Nadie le hace caſo: forma un *Arbol* de ſu *Genealogía*, lo preſenta à un Togado, de quien ſe creia protegido: eſte al ver aqueſſas *lineas*, y *ovalos*, que formaban el *Arbol Genealogico*, le pregunta admirado: *¿de què animal es eſte eſqueleto...?* Se retira avergonzado nueſtro Fidalgo, y pierde las eſperanzas que habia concebido en *la proteccion*, que èl ſe habia figurado. Sale de la

Corte, ſe pone à ſervir en otra Ciudad, donde no le conocen; y lleno de *miſerias* acaba ſus dias, no en el *Palacio*, ſino en un *Hoſpital*.

Quantas Mugeres.... ¿pero à donde voy? ſi aun no hemos empezado con eſtas Señoras, ni aun hemos publicado los *celebres Manuſcritos de ſus Academias*..... Dexemoſlas haſta entonces.....

El Hombre, que tiene mas prudencia, ſe contenta con paſéar con el penſamiento por las amenas Campiñas de la *Eſperanza*. Và figurandoſe, que podria acaecer *tal caſo*; de eſte, podria ſobrevenir *tal coſa*; de eſta, reſultar *tal otra*; y aſi ſuceſivamente, de *grado* en *grado*, de *liſonja* en *liſonja*, và delirando por *varios*, y *eſpacioſos Poſibles*. Contento de eſte paſéo, ſe queda muy tranquilo, y ſe hace cargo, de qué ſon *viſiones* de uno que ſueña eſtando deſpierto....

Si yo fueſe Principe, và penſando UNO, haria *tal Ley*, governaria de *tal ſuerte* mis Vaſallos, deſarraygaria los *Vicios*, *Abuſos*, y *Preocupaciones*; promoveria las *Ciencias*, *Artes*, *Fabricas*, y *Comercio*; compondria *los Caminos*, haria *Canales*, y *Rios navegables* en el interior de mis Eſtados; obſervaria con *atencion* la conducta de mis *Miniſtros*; minoraria *tales*, y *tales Derechos*; permitiria la libre introduccion *de tal*, y *tal Genero*, *la extraccion* de *tal otro*.... De eſta manera, ſerian *ricos mis Vaſallos*, y por conſiguiente lo ſería mi Eſtado: por eſte medio, me haria reſpetar de los *Principes vecinos*, y amar de *mis propios Vaſallos*; *dichoſo*, *humano*, y *pacifico*, ſería el *modelo* de un Principe feliz, y me haria *immortal* à la Poſteridad..... Con *eſtas idéas ſe figura* eſtar yà ſentado en el Trono; en la Sala de Audiencia, recivir memoriales, dar ordenes, informarſe de los abuſos, dàr diſpoſiciones para atajarlos,

ſalir del Palacio en coche, ó à Caballo con toda la Comitiva..... *¡Quien lo dixera! la Guitarra, y voces, que dà un Ciego, que pasa por la calle, le llevan la atencion;* y voló el *Caſtillo*, que eſtaba formando.

OTRO ſe figura de obtener un *Obiſpado*, con el *eſtrepito* de *ſus Sermones*. ESTE, un *Capelo*, dando à *luz* un libro de *Confutacion de falſas Opiniones*. AQUEL, un *Titulo*, por haber hecho *la deſcubierta de una Lagartija con dos Colas*..... Por fin, quaſi *todos* vamos paciendo dulcemente en el *Campo* de *las Eſperanzas;* y el menor *ſoplo* deſvanece nueſtros *Caſtillos* fabricados en el *ayre*....

Si yo fueſe Papa, dice OTRO entre sì, haría una grande reforma. No permitiría, que los *Sacerdotes* ſe mezclaſen en la *Juſticia;* eſta la harìa hacer por los *Seculares*. Quiſiera, que los *Sacerdotes*, y *Curas* ſe aplicaſen mucho, y puſieſen la mayor *atencion*, à què ſe reformaſen las coſtumbres, precediendo de parte de *ellos* el *buen Exemplo*. Quiſiera que la nave de *Pedro* fueſe governada por ſus *Marineros*, no agitada del furor de los vientos de la *ambicion*, y del *deſcuido*. Caſtigaría los *eſcandalos*, quitando *Honores*, y *Prebendas;* haría lo miſmo con aquellos, que emplean ſus rentas en el *Juego*, en *Paſeos*, en *converſaciones*, y en *paſa-tiempos* vanos. Enſalzaría à *Grados ſuperiores* à medida de la *Santidad*, *Sabiduria*, y *Merito* de cada uno..... De aqui, navegando con el *penſamiento* por *eſos Impoſibles*, ſe figura eſtàr ſentado en el *Solio de Pedro*, dando *ordenes*, fulminando *Bulas*, reconociendo un tropèl de *Nipotes*, que vienen à verle.... *El ruido de un Coche, que paſa por la calle, le diſtrahe*, y de repente la *nave* del *Penſamiento* ſe eſtrella contra un eſcollo; và al fondo del *mar de las Realidades*, y deſaparece el CASTILLO.... .

Eſtoy perſuadido, *capaciſimos Academicos*, que todos *eſtos penſamientos* nacen de aquel *Capital de deſeos*, de qué cada uno traemos al Mundo ſu *porcion*: y es indubitable, que ſi de una parte tenemos una *ſarta de Deſeos*; de la otra tenemos una *maleta* de *Eſperanzas*. De los continuos *caſamientos* de *Deſeos*, y *Eſperanzas*, que frequentemente hacemos en nueſtras cabezas, nace la abundante prole de *Caſtillos en el ayre*: muere *uno*, nace luego *otro*, y aſi ſuceſivamente, *paciendo el tropel de los Deſeos en el inſaciable pan de las Eſperanzas*, nos parece, que quedamos ſatisfechos de nueſtros *Caſtillos*. Nos ſucede, ni mas, ni menos, lo que diariamente vemos en los Niños, que deſpues de haber hecho con naypes, algunos puentes, caſas, ù otros enredos pueriles, ſobre una meſa, andan al rededor de ella, mirandolos, y complaciendoſe de haber hecho aquellas fabricas; las mueſtran con el dedo à los circunſtantes..... *¡Ay, pobre de mi....! menearon la meſa*, y *todo ſe desbarató*. Dixi.

MEMORIA XII.

VERDADES MAS QUE ACADEMICAS.

Allà vàn, fuera chanzas.

Sapiens dominabitur Astris.

Mande al mundo ignorante
Un Loquàz atrevido, y un Pedante:
Mas al Sàbio Letrado
Las Estrellas servirán de estrado.

¿ES posible, que hombres doctos como vms, se pasmen de lo que diariamente sucede? No es menester estudio, ni quemarse las cejas, para adelantar, y ascender à elevados puestos en el mundo. Si los Hombres Literatos echasen bien sus cuentas, dexarian seguramente de fatigarse, de sudar, y remar en los libros, para llegar à ser *Doctores*; y se hubieran unicamente aplicado à la profesion de encantar con *fanfarria*, y à hacer vèr, que las *vexigas* son *linternas*. Yo mismo, *Sesudos Academicos*, si de mi juventud hubiese estudiado el gran libro del mundo, me hubiera apercibido perdía el tiempo, y el trabajo, en revolver las obras de los difuntos; y que era un tonto, en ponerme en la cabeza un *capital*, del què no debia coger ni *interès*, ni fruto alguno, quando con un poco de temeridad, y quatro palabras bien compuestas, podia abrir una *tienda* de mucho mayor provecho.

upna

No hay Profesion, Ciencia, ni Arte alguna, en donde no se encuentren à centenares, *Charlatanes* de esta especie. Observese con atencion, que la mayor parte de los que ascienden á puestos, y empléos, que lisonjean la vanidad, tienen mas capitàl de ayre, que de buena y solida materia (*a*). Estos Mercaderes de *Fanfarrias* tienen solo talento, para conocer el tiempo, y las personas, y no buscan jamàs à vender sus mercadurias, ni à mì, ni à vms., *Doctos Academicos;* porque nos conocen inteligentes en la materia de què se trata. Hagan, enhorabuena, vèr à los ignorantes, las uñas de las Culebras, los ojos de los Topos, y las Lagartijas con dos colas; pero se guardarán bien de hablar delante de los Sabios; porque este sería el unico medio, para precipitar sus propios intereses. Tienen particular cuidado, en hacer pompa, con quien no entiende su oficio: de manera, que con la viveza de las frases, la propiedad de los terminos, la osadía de fabricar, y de exponer visiones por cosas Evangelicas, sorprenden los inexpertos que les escuchan, y creen estos oìr uno de los antiguos Oraculos de la Grecia.

El Vulgo es *qualquiera que no sabe;* todas las veces, que se le presenta la oportunidad, recurre à estos

---

(*a*) Con esta relacion, un Chacharero
Gana mucha opinion, y mas dinero;
Pues el vulgo pendiente de sus labios;
Màs quiere á un Charlatan, que á veinte Sabios.
Por esta conveniencia,
Los hay el dia de hoy en toda Ciencia,
Que ocupan igualmente acreditados
Cathedras, Academias, y Tablados....
Don Feliz-Maria de Samaniego. T. 1.° Lib. 2.° Fab. XII.

Satrapas, creyendo deber colgar un *voto* en el altar de algun Santo, por haber tenido la gran dicha de llegar à tocar ſus veſtidos. No depende ſu fortuna de la eſtima de los Profeſores, ſino de la adoracion del Pueblo, y de algunos Sugetos de calidad, que no entienden los principios de aquella Profeſion. De eſtos ſon, de quienes deben eſperar la utilidad, y los encomios; y ſi por deſgracia los Expertos, y Peritos en la materia, quiſieſen hacer vèr, que eſtos *Pedantes* ſon unos *Zoquetes*, el odio popular, y los ſilvos lloverian ſobre ellos: ſin contar, que los tendrian por *Ignorantes*, *Envidioſos*, y *Maldicientes*. Es forzoſo levantar las eſpaldas, y conformarſe à la voz comun: de eſta manera eſtos tales conſiguen tener todos los votos à ſu favor. ¿Quien es aquel hombre de bien, que quiera ſujetarſe à deſengañar à los *Ignorantes*, y apartar del *Vulgo* las falſas opiniones? ¿No ſeria eſta una empreſa para encontrar un torbellino de pedradas? Es preciſo tener paciencia, y contentarſe con reir interiormente, ſin arrieſgarſe, ni aùn à moſtrar con el dedo la *verdad*.

Siempre há ìdo aſi el mundo; no es meneſter maravillarſe, ſi hoy corre tambien aſi. Cicerón ſe lamentaba, que aùn en ſu tiempo, *audaciâ pro ſapientia licet uti* (ad Lent. lib. 1). Corre el mundo de los *Ignorantes* è *Idiotas*, adorando el aparente eſplendor de eſtos *Patrañeros*; y de eſte modo ſe eternizan los *perjuicios*, y falſas opiniones. Llame el mundo quanto quiera hombres *Doctos*, y *Sabios*, à los que no ſaben vencerſe à sí miſmos, y reconocerſe por hombres al par de los otros, que yo los llamarè eternamente *Ignorantes*. ¡O, y quantos males ſe han originado al mundo, nacidos de eſtos ſoberbios, y pretendidos *Sabios!* La mente de un hombre que leè mucho, pri-

vada de aquella humildad, que es la regla de todo estudio, es el unico medio, para introducir novedad de opiniones. Luego que conciben estàr cargados de nociones, y noticias, haber adquirido infinidad de conocimientos *in genere*, haber hecho *estrepitosas* descubiertas, ó à lo menos creerse elevado sobre la clase regular de los otros *Sabios*, sin reflexionar lo poco, que han penetrado en las materias de què tratan, y quanto les queda por penetrar; sin reconocer, que el propio talento, es un *Don* gratuito de la Omnipotencia; se llenan de orgullo de sì mismos, salen fuera de los limites los mas sagrados, inventan, y sostienen nuevas opiniones, y con inflexible obstinacion, y terquedad, se hacen Autores de extravagancias. *Stude* (*dice Seneca ep. 89*), *non ut plus aliquid scias, sed ut meliùs.* La peor consequencia es, que estos *pretendidos Sabios* de mucha lectura, sin la saludable prevencion de la falibilidad humana, si dàn à luz alguna obrilla, que los haga conocer, y aplaudir por el *Vulgo*, hinchados de este ayre se arriesgan, no solo à decidir soberanamente *pro tribunali*, de todas questiones, sino à escribir, y hablar en todas materias, y querer ser respetados.

Hay tambien una especie de estos *creìdos Sabios*, que piensan haber nacido con todas las Ciencias en su cabeza, sin querer darse la pena de leer, y consultar las Obras de otros, por donde puedan venir en conocimiento de los buenos pensamientos, las verdaderas figuras, del estilo el mas culto, y del verdadero modo de explicarse. Creen que el hacerse estimar, consista en inventar *terminos extravagantes*, y modos obscuros, para producir los *monstruosos pensamientos* que conciben, y que por lo regular, ellos mismos no entienden. Sucede esto, dice nuestro Cicerón, porque

los

los Ignorantes no saben vèr, ni discernir las cosas; esto es, quales sean buenas, y quales sean malas: *Iidem (ignāri) quid in unaquaque re vitii sit, nequeunt judicare.* (De offic. lib. 3.). De aqui nace que en las obras, y composiciones de otros, alaban lo què debian vituperar, y vituperan lo que debian alabar. Tal vèz quedan penetrados de admiracion, de una *necedad*, que habrà dicho un *Tonto*, y les causaràn hastio los mas vivos, y bellos conceptos de los hombres mas refinados, y cultos: y no se aperciben, que son el *Señuelo* de los *Expertos*, que se rien de su juicio loco, y extravagante.

No puedo concebir, *Ilustrados Academicos*, como tal suerte de gente presuman, con *irracional* presuncion, haber llegado à ser *Sabios*, sin haber pasado el camino, en què tantos hombres *Doctos* han sudado, y trabajado; como puedan persuadirse haber adquirido sin fatiga alguna, lo que à otros hà costado un continuo estudio, y asiduo trabajo (*a*). ¿Podré yo dàr, acaso, noticias de Constantinopla como testigo ocular, sin haberla jamàs visto? Pues estos *Pedantes* se figuran poder hablar de todas las Ciencias, y Artes, con solo haber leido los catalogos de Libros. ¡Pobres necios, *Señores Academicos*, que son estos tales! No se adquiere la Ciencia, y Sabiduria con solo pretenderla: Quien ama el estudio, *quanto mas* se penetra en èl, *tanto mas* encuentra motivos de humillarse; descubre mares vastisimos, y Paìses incognitos, que solo una continua fatiga, y asiduo trabajo pueden superar. Los *Ignorantes* soberbios creen haber llegado à la cumbre de la Ciencia, y tener un *Salvo-conducto* para

(*a*) Fertilis assiduo si non renovetur aratro,
Non, nisi cum spinis germen habebit ager. *Ovidio.*

poder volar ſin alas ſobre todas las regiones del ayre; quando apenas, *peſadiſimas Tortugas*, pueden dar un paſo ſobre la tierra.....

Debieran los Maeſtros hacer ver à ſus Alumnos, quan vaſto, è interminable ſea el mar de la *Sabiduria*. Solo el contarles las muchas Ciencias, que hay, ſu dificultad, el infinito numero de Autores que hàn eſtudiado largamente, y penetrado lo poſible en cada-una de ellas; moſtrarles una Libreria, haciendoles reflexionar, quales, y quantas materias, y quan diverſamente tratadas allì ſe encierran; y quantos ſublimes ingenios han dexado allì los monumentos de ſus ſudores: baſtarà eſto para humillar la ferocidad, que và à nacer del corazon *Pueril*.

Debieran tambien hacerles vèr los provechos que reſultan del eſtudio, y de una moderada fatiga, y aplicacion à èl. No es meneſter mucha rhetorica para dar à entender à los Diſcipulos, quan vergonzoſo ſea el caracter de Ignorante. Eſparcidas eſtas ſemillas en un terreno blando, y diſpueſto, es preciſo ſe coxa neceſariamente el fruto de un buèn cultivo.

Si aſi ſe hicieſe, y al contrario los Padres no moſtraſen eſtar muy ſatisfechos del progreſo de ſus hijos quando los empiezan à desbaſtar; creanlo Vms, *Sabios Academicos*, que feria mucho menos el numero de Vms, de los *Tontos*, y de los *Necios preſumidos*. Pero ſi el Padre creè, que ſu hijo es un *Oraculo*, por que le hà oìdo quatro palabras latinas, ó franceſas; ſi la Madre cae en delirio, por vèr à ſu hijo un poco aplicado, eſtudiando la Cancion de Marlbouroug, no es meneſter maravillarſe, ſi los hombres Eruditos y Sabios, ponen à eſtos tales en la liſta de nueſtra *celebre Academia*; por que enſoberbecidos de eſta domeſtica eſtimacion, oſtentan con vanidad la erudicion, que

jamàs han aprendido. Si ſemejantes Jovenes ſupieſen, que la mas cierta ſeñal de *Ignorantes*, es el hacer oſtentacion de *ſaber*, no harian tanta pompa de ſus necedades, para no dexarſe ver por *Aſnos*, à los ojos de los Inteligentes. Sè muy bien, que los hijos ſon en cierto modo eſcuſables, ſiendo muy dificil, que un hijo por sí miſmo ſe enamore, y tome guſto al eſtudio, y à la fatiga, teniendo delante de ſus ojos, un Padre *ocioſo*, *deſaplicado*, è *ignorante*.

A Bove majori diſcit arare minor.

Aùn es peor todavia, ſi no habiendo en el propio Pais Maeſtros habiles, parà hacerles conocer lo que es bueno, no los envian à alguna Ciudad en donde reyne el buen guſto de las Letras, y puedan aprender à diſtinguir lo que es la verdadera arte de eſtudiar.

De aquí nace, que eſtando en el punto de hacer alguna coſa como hacen *nueſtros Academicos*, no pueden conocer los propios defectos; y en vèz de emendarlos, y de perfeccionarſe, fermenta el error, y la ignorancia ſe hace nacional.

Ojala no hubieſe ciertas Juntas, y eſpecialmente en Paìſes pequeños, que intitulandoſe impropiamente *Academias*, no mereciesen tambien el ſer llamadas *Academias Aſnales!* Me compadezco de la deſgracia de aquellos, que no tienen la fuerza de ſalir de las tinieblas de ſu propia gruta, para reſpirar la luz de los Paiſes cultos, y para aprender à diſcernir las piedras precioſas, de un toſco guijarro. Pero no me compadezco de aquellos padres, que habiendo, por deſgracia, nacido en Pais inculto, no ſe deſvelan para hacer beber à ſus tiernos hijos el mas puro nutrimento en alguna Ciudad en donde florezcan las Ciencias.

Es eſte un alimento, que hace venir liſa la toſca piel, que el ayre groſero de los Lugares pequeños empezaba à criar. Ademàs de refinar el ingenio, lo reviſte de una moral mas ſuave, que ſi no puede communicarſe à los propios Paiſanos, los preſerva à lo menos de la corrupcion del País. Aùn compadezco menos cierta naturaleza de *Academicos*, que ſin la guía de un continuo eſtudio de buenos Autores, y ſin meditar la perfeccion de ſus Obras, pienſan ſer tantos *Heroes* en las Ciencias; immediatamente que ſe juntan, y han tomado el titulo de *Academicos*, ſalen deſpues de eſtas Juntas (Juntas de puras Monas) partos tan monſtruoſos, que ſi ſus Señores Padres tubieſen un poco de diſcernimiento, ſe avergonzarian de dexarlos ſalir à la luz, y buſcarian el fortificar à los ingenios, antes que producirlos. Se ſigue deſpues la fatàl conſequencia, que orgulloſos, y pagados de ſí miſmos, no hacen caſo de la buena cultura, y ſe creen en eſtado de aparecer en el congreſo de los Hombres iluſtres. *Dixi.*

CENSURA DE ESTAS MEMORIAS.

NOS PRESIDENTE, DECANO, VEDEL, CENSOR, SECRETARIO, ARCHIVERO.

DE la Insigne ACADEMIA ASÑAL, y otras, &.ª &.ª

HABIENDO leído con la mayor atencion, y reflexionado examen, *usque ad ungues, el Tomo primero de las Memorias de nuestra Academia*; no hemos hallado en èl sino *verdades effectivas*, y quasi *secundùm quid necessarias ex parte subjecti: Quia, sicut Quercus pyra dare non potest, ità homo stultus non dabit nisi stultitias, (actiones Asinicas, intelligas): & sicut materia prima appetit formas corruptas, ità homo ignarus, Asinicas, cum distinctione appetiti sensitivi, aut innati; quod Scholis Aristotelicis, Magistro Averroes, Domino Avicena, & suis Discipulis, & Interpretatoribus, altâ voce disputandum relinquimus. Quia non venit ad casum, quod Nos intremus in similibus disputis, quæ non servunt nisi ad vociferandum, & post hoc, unisquisque cum sua unaquaque (sententiâ intelligas), in domum, aut in cellulam suam abit. Hoc est bonum illis, qui magna impatientia expectant diem conclusionum, aut sabatinarum, ut faciant se videre Sapientes cum duobus sophismis, magnâ & nasicali voce profertis. Sed est res admirationis, & spasmus, quomodo Nos ridemus de illis. . . .; sed cum suo pane se illud comedant. . . .* Esto es largo de contar. . . . . No hemos hallado en èl

ſino *verdades* efectivas; COPIAS verdaderas de los ORIGINALES de nueſtros inmenſos Archivos, de què SOMOS cada uno fieles DEPOSITARIOS. Obſervamos no obſtante que *nueſtro Doctor encargado de eſtas Memorias*, hà querido honrarlas poniendo en el frontiſpicio TOMO PRIMERO: Hemos viſto, es cierto, y vemos cada dia, *Libretes* honrados con el *titulo de Tomos*, no menos que ſi fueſen los de los *Enciclopediantes* (*a*); eſtos sì que ſon *Tomos...*; pero èl de *nueſtro Doctor* juzgamos, no obſtante los *pareceres*, que hà habido en el primer *Eſcrutinio*, de què, atendidas las circunſtancias, y *ſugetos* de què ſe trata, que en lugar de TOMO PRIMERO, ſe puſieſe PIENSO PRIMERO. La pluralidad de votos ha ſido de *aviſo*, de què, dexadas à parte las fuertes razones, que *militan* por el *Pienſo*, para noſotros es de mucha fuerza la razon ſiguiente: *Aſi como en los Animales hay machos*, y *hembras*, *tambien en las Obras*, y *Compoſiciones debe haberlos*. Somos de parecer, *ſalvo meliori*, que eſta debe ſer reputada *Obra hembra*, *ó femenina*, y que en lugar de TOMO PRIMERO, ſe deba poner TOMA PRIMERA. Juzgamos tambien, que aſi como convendria, que en cada plaza hubieſe un *Charlatàn*, en cada calle un *Loco*, en cada corrillo un *Bufòn*, y en cada caſa un *Capador*; aſi tambien convendria, que los *Señores Academicos de Merito* preſentaſen à *nueſtra Benevola Academia* aquellos *Sugetos*, que aunque no dexan de ſer *Miembros de ella*, andan de *in-*

(*a*) Compoſitores de la Enciclopedia, que vàn dando à luz Librerias enteras de Tomos, de todas materias, tratadas muy *cutaneamente*, pa cuya inteligencia ſeràn neceſarios otros tantos Tomos de *notas*. Si nó hàn conſeguido el inſtruir con ellos à los *ſubſcriptores*, les dà poco cuidado; ſe contentan con haberſe enriquecido à coſta de los CURIOSOS.

cognitá, para darles lōs honores, y PATENTES (*a*), ſegun ſu *merito*. Para todos habrà lugar y aſiento determinado, ſegun, y à proporcion de las Obras, y acciones de cada uno. *Ità cenſimus*, &.ª &.ª

Yà no baſtan razones
En eſte Mundo: vivimos de opiniones.
Cada qual ſu Concluſion, ó Tema
Defiende con calor, ó con gran flema.
Que defienda un *Doctor*, ó que èl arguya,
Saliò del *Acto* cada uno con la ſuya:
De ſuerte, que la coſa bien mirada,
No hay nadie que no ſalga con ſu *Aſnada*.

Y yo con la MIA, para què no me lo digan.

(*a*) Se hallarán Patentes impreſſas en las Librerias de Bayona de Francia.

Mira...: ¿me vès...? pues yo tambien te veo:
Soy un *ASNO*, soy *BURRO*, soy *JUMENTO*,
Soy modelo de *Tontos*, soy muy *Fèo*,
Soy copia de *Ignorantes*; de eſcarmiento
Soy la *Piedra* del *Tribunal Febéo*;
Soy *Prototipo* de poco *entendimiento*.
¿Tienes tù mas...? ¿Tus modos...? ¿Tu Cabeza...?
Los frenos nos trocó Naturaleza.

FIN de la TOMA PRIMERA.

upna